

II. Las Excavaciones

El Proyecto de Investigación de Cerámica de El Mirador tuvo varios objetivos distintos, pero todos estaban relacionados a un solo tema: la exploración preliminar de la ocupación doméstica del sitio, especialmente los restos de cerámica de tal ocupación. Uno de los objetivos principales de nuestra investigación de campo era ayudar a fechar la duración de la ocupación en El Mirador usando la evidencia recobrada en algunos de los centenares de plazuelas domésticas dispersas a través del sitio. La evidencia dominante para fechar las plazuelas trabajadas sería la cerámica, completada con información de artefactos y, por supuesto, la estratigrafía obtenida en las excavaciones. Se esperaba que el análisis de los ejemplares de cerámica obtenidos en operaciones de basurales domésticos bien controladas extendiera y refinara la clasificación preliminar tipo-variedad y la secuencia de cerámica desarrollada por Donald Forsyth.¹

Una segunda meta del programa de campo fue extender, por medio de excavaciones, nuestro conocimiento de la ocupación doméstica, sus cambios y fluctuaciones a través del tiempo. Obviamente, esto podía lograrse solamente por medio de estudios a escala mayor de los patrones de asentamiento, ubicados sobre un mapa completo y detallado, y con una estrategia dirigida a obtener una muestra más representativa. Sin embargo, estas excavaciones proveen una visión preliminar de la ocupación a través del tiempo en las zonas nucleares del sitio así como un estudio preliminar del asentamiento, que guiarán las investigaciones a mayor escala en el futuro.

En resumen, abordamos la ocupación doméstica en términos de la variedad cronológica vertical y horizontal. Seguidamente, por medio de varios análisis de laboratorio, planeamos intentar la interpretación cronológica

A. Demarest (Vanderbilt University) y R. Sharer (University of Pennsylvania) eran co-directores del proyecto; W. Fowler y J. Fowler son de la University of North Dakota; E. King está completando sus estudios de postgraduado en la University of Pennsylvania.

¹ Donald Forsyth, "Report on Some Ceramics from the Peten, Guatemala", en *El Mirador, Peten, Guatemala: An Interim Report*, R. T. Matheny, ed. (New World Archaeological Foundation, 1980), pp. 59-82; y Donald Forsyth, "Preliminary Report on the Ceramics of El Mirador", en *El Mirador, Peten, Guatemala: Second Interim Report*, R. T. Matheny, ed. (New World Archaeological Foundation, 1984).

y espacial de la ocupación en El Mirador por medio de las muestras de cerámica y los artefactos recobrados en las excavaciones hechas con ese propósito. Un repaso crítico de las excavaciones, la estratigrafía y el fechamiento aparente, indicará que los objetivos del proyecto fueron ampliamente cumplidos.

Los estudios preliminares y las discusiones con los miembros del Proyecto El Mirador nos ayudó a escoger siete plazuelas residenciales en distintas zonas de extensiva ocupación doméstica (Figura 3). Para la estratigrafía vertical exploramos basurales potencialmente más profundos en los Grupos Oeste y Este de El Mirador. Estas excavaciones se hallaban en varias zonas del sitio: (1) la zona de El Tigre, en el corazón del Grupo Oeste y un sector densamente cubierto con plazas residenciales al noroeste de la zona de El Tigre; (2) en el Grupo Este de El Mirador, la primera y la segunda plataforma del complejo Danta, otra zona densamente ocupada; y (3) más allá de la periferia del sur del centro del sitio, dentro de una zona de plazuelas domésticas irregulares. En conjunto, las siete plazuelas y un extenso basural profundo excavado representan los restos ocupacionales de la mayoría de las zonas residenciales del núcleo del sitio. Así mismo, representan varios períodos y esquemas arquitectónicos muy distintos.

El proyecto tuvo una estrategia explícita de excavación que se siguió en todas las plazuelas. Las unidades de excavación se dirigieron a descubrir depósitos de basura doméstica primarios, principalmente basurales detrás de estructuras. En las tierras bajas de los mayas depósitos pequeños, pero ricos en basura doméstica, se encuentran directamente detrás de la pared posterior de las estructuras residenciales, es decir, afuera de la plazuela. Con el abandono de la unidad de residencia, estos basurales detrás de estructuras fueron sellados con escombros por el derrumbe de las estructuras residenciales superiores. Estos depósitos proporcionan en un tiempo relativamente corto una perspectiva de la vida doméstica y un depósito sellado de cerámica y artefactos fácilmente fechables (ver, por ejemplo, las Figuras 6 y 9).

La mayoría de nuestras unidades de prueba en las plazuelas se dirigieron a localizar tales basurales detrás de las estructuras, estrategia que resultó extraordinariamente exitosa. Frecuentemente en los sitios mayas clásicos de las tierras bajas, tales basurales resultaron soterrados por las construcciones posteriores o se reusaron para rellenar las estructuras cercanas. Sin embargo, en El Mirador la ocupación del período clásico tardío fue ligera en muchas zonas, dejando las plazuelas del preclásico y sus basurales casi intactos. Incluso en zonas de ocupación cronológicamente mezcladas, la estratigrafía corriente resultó ser horizontal en vez

de vertical, con los habitantes del período clásico tardío montando nuevas plazuelas en lugar de construir sus plataformas sobre los montículos del preclásico. Sólo una de las siete plazuelas excavadas tenía residencias clásicas sobre las unidades domésticas del preclásico. Ha de notarse que el tesoro más grande de El Mirador puede ser esta apariencia de plazas residenciales y basurales inalteradas del preclásico tardío, que no se hallan enterrados por construcciones más tardías, proveyéndonos de perspectivas poco comunes de la vida urbana temprana (o proto-urbana) maya.

En conjunción con las unidades de excavación en busca de basurales detrás de las estructuras residenciales, se excavó un pozo de prueba en el centro de cada una de nuestras plazuelas (Figura 7). Los pisos de cal de los mayas a menudo sellaron muestras pequeñas de cerámica y artefactos dentro y en medio de ellos. Los niveles proporcionan un *terminus ante quem* para los materiales sellados bajo ellos. Las muestras pequeñas pero selladas pueden ayudar a fijar exactamente el fechamiento de los basurales detrás de las estructuras, contribuyendo a su interpretación y proporcionando una mejor historia para la plazuela completa.

Hacemos aquí una breve descripción de cada plazuela y las excavaciones para ilustrar nuestra metodología, así como algunas de las indicaciones preliminares que atañen a la naturaleza de la ocupación doméstica en varias zonas de El Mirador. En el Grupo Oeste se excavaron algunos grupos residenciales (plazuelas A, B, C y D) y un basural más profundo (operación 72).

Operación 70, plazuelas A y B. Las plazuelas A y B son dos agrupaciones contiguas de plataformas domésticas centradas en patios; están localizadas en una zona grande de ocupación residencial densa al noroeste del complejo de El Tigre en el Grupo Oeste (ver Figura 3). Dennis Jones, del proyecto de cartografía de El Mirador, llamó nuestra atención hacia estos grupos y, con la ayuda de William Fowler, hizo el levantamiento topográfico con plancha y alidada de los dos grupos mostrados en la Figura 5. Se escogieron como apropiados para excavar porque aparentaban tener las características buscadas por la metodología del proyecto: plataformas domésticas modestas, posible superimposición de pisos en las plazas y extensos basurales domésticos, especialmente detrás de las estructuras.

Arthur Demarest y William Fowler dirigieron las excavaciones en estos grupos siguiendo la estrategia de investigación descrita antes: excavación en los depósitos detrás de estructuras aparentemente residenciales para descubrir basurales, a la vez que en pozos de prueba más pequeños que cortan los pisos de las plazas para aclarar la estratigrafía y cronología del grupo. Las excavaciones en las dos plazuelas mostraron basurales extremadamente ricos detrás de los montículos residenciales (estructuras A-1, B-1

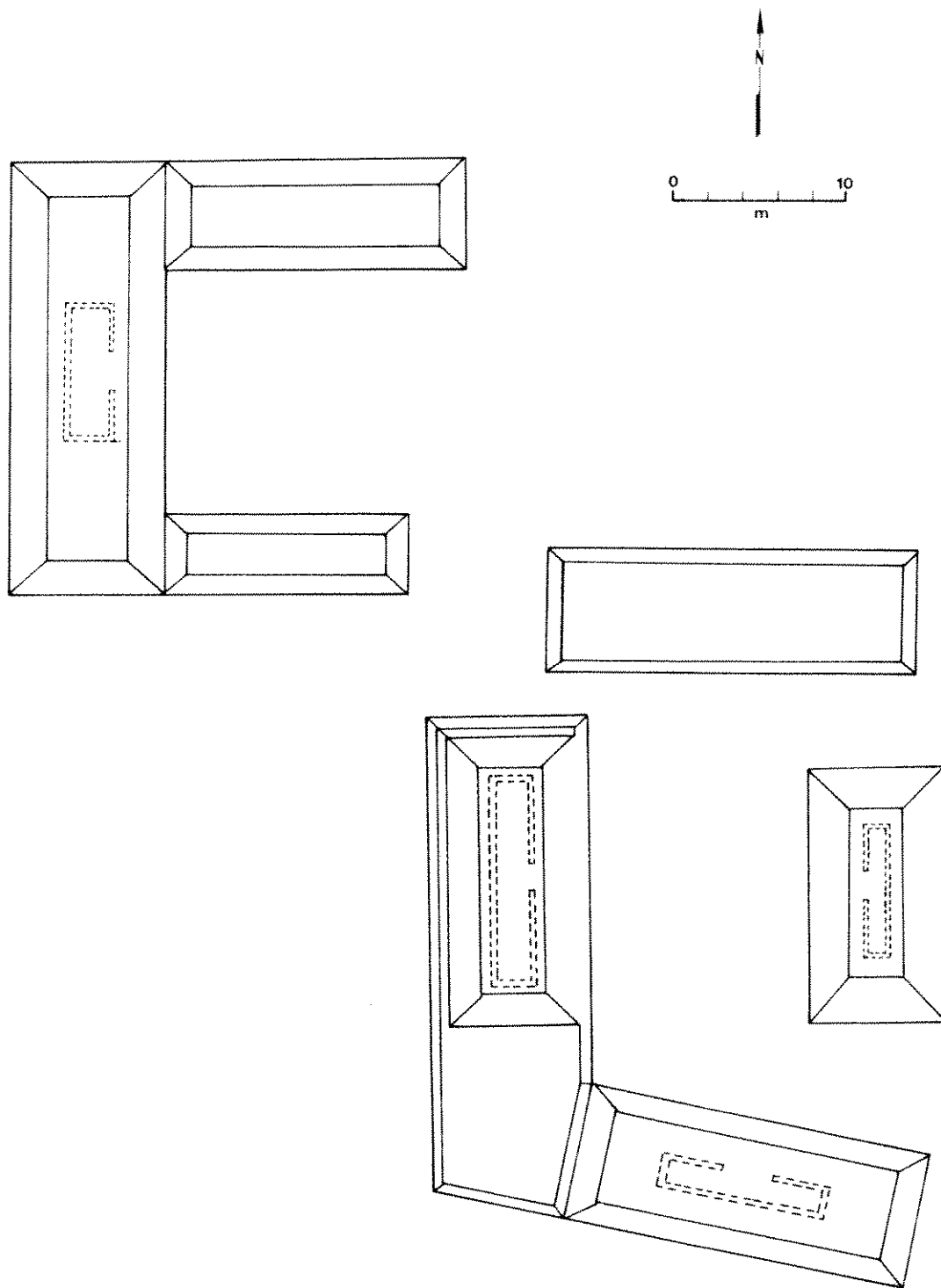


Figura 4. Plazuelas A y B, Grupo Oeste.

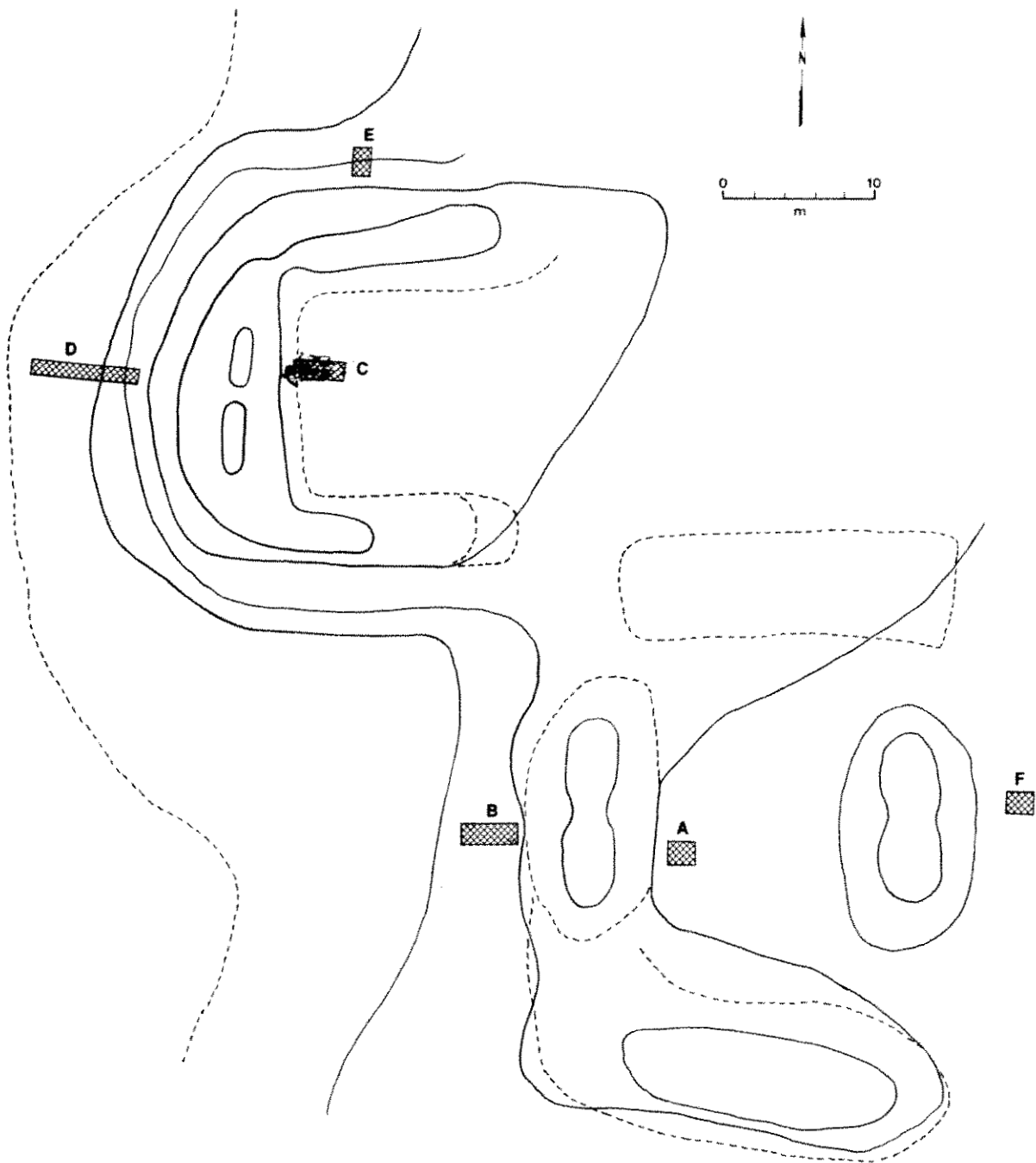


Figura 5. Excavaciones de la operación 70, Grupo A, Grupo B.

y B-2). La plazuela A (Figuras 4 y 5) resultó consistir en dos grupos residenciales superpuestos y consecutivos, ambos del período preclásico tardío. Detrás de la estructura 1 de la plaza A las excavaciones descubrieron ripio estructural que sellaba un rico basural (Figura 6). Este fue nuestro más valioso basural suelto posterior a una estructura y rindió centenares de libras de cerámica Chicanel, obsidiana, pedernal y otros restos culturales.

Se recobraron también en las excavaciones importantes depósitos preclásicos (operaciones 70C, D y E) en la contigua plazuela B, bajo la dirección de William y Joyce Fowler. Se encontró que el área estaba cubierta por lo menos con tres ocupaciones residenciales superpuestas. La primera, del preclásico media, fue representada por tiestos Mamom y basura encontrada en el fondo de las unidades de prueba 70C y 70C-II (Figura 7). Encima de esta ocupación se encontraron dos ocupaciones del período preclásico tardío superpuestas y selladas con pisos de cal que se extendían por las plazas. De acuerdo a la cerámica, una de las ocupaciones se fechó en la fase Chicanel (aproximadamente de 300 a.C. a 100 d.C.). La más tardía era de fines del preclásico y principios del clásico (fase Tzakol 1, alrededor de 300 d.C.), según el análisis de los tiestos y una vasija parcialmente reconstruida (Figura 10), encontrados en el largo, superficial y ligeramente revuelto basural excavado por la trinchera de 7 metros de largo de la operación 70D.

Estas interpretaciones generales de las ocupaciones y la naturaleza de las plazuelas A y B se basan en el análisis de la cerámica encontrada en las operaciones 70A a 70F. Un resumen de la estratigrafía de las excavaciones de las unidades individuales señala la naturaleza específica de nuestra base de información asentada en el gran número (más de diez mil) de tiestos preclásicos obtenidos en esta operación. Ha de notarse que las sub-operaciones variaron en largo de dos a siete metros, pero el ancho de cada operación era de 1.5 metros, pues todas las excavaciones consistieron en unidades de 1.5 por 2 metros, extendidas después de que se había descubierto la estratigrafía natural. Toda la excavación fue dictada ya sea por los estratos naturales o por rasgos culturales. El trabajo fue hecho con pala y piocha en algunos niveles y con cuchara en los depósitos más ricos o cuando se deseaba un control más fino.

Operación 70A. Se excavó una unidad de prueba de 1.5 por 2 metros en el piso de cal de la plaza del grupo A (ver Figura 5), para recobrar los pisos superpuestos de la plaza y fechar este recinto residencial. Los niveles estratigráficos consistieron en humus, un nivel mezclado y, debajo, un piso grueso de cal del período preclásico tardío, bajo el cual habían solamente niveles de tierra negra con unos pocos tiestos preclásicos. A

continuación se dan los niveles precisos, medidos desde la esquina noroeste de la unidad 70A:

- 70A-1: de la superficie a 37 centímetros de profundidad; humus de tierra café suelta con un poco de ripio de cal mezclado; tiestos clásicos y preclásicos.
- 70A-2: 37 a 64 centímetros; tierra, grava y polvo suelto; tiestos preclásicos tardíos.
- 70A-3: 64 a 79 centímetros; un piso grueso, sólido y estéril de puro estuco blanco-amarillo.
- 70A-4: 79 a 97 centímetros; un basural preclásico tardío densamente lleno de tiestos Chicanel y basura doméstica en una matriz de barro duro; la mayoría de los tiestos salieron de la parte superior del estrato, sellados justamente abajo del piso de cal de la plaza.
- 70A-5: 97 centímetros al lecho de cal blanda; un depósito de tiestos y barro duro; la cerámica era de los períodos preclásico tardío y temprano (Mamom y Chicanel).

Así que esta unidad recobró un depósito de cerámica preclásico tardío sellado por un piso grueso de cal. Esto fechó la ocupación de la plazuela en el período preclásico tardío, como fue confirmado por el basural masivo Chicanel investigado por la trinchera de la operación 70B.

Operación 70B (Figura 6). Una trinchera de 1.5 por 4 metros fue colocada por Demarest en un depósito grueso y profundo de basura doméstica detrás de la plataforma residencial oeste (estructura 1) de la plazuela A. Esta trinchera descubrió un basural Chicanel extremadamente rico, sellado por ripio caído de la estructura doméstica de arriba. Los niveles estratigráficos consistieron en:

- 70B-1: comprendido por 70B y su larga extensión (70B-II) hasta la base de la estructura 1; humus de tierra de superficie, raíces y ripio caído de la casa arriba.
- 70B-2: un depósito continuo, sumamente grueso (hasta un metro de grosor en algunos lugares) de tierra gris, densamente relleno de miles de tiestos grandes Chicanel y fragmentos líticos. Este estrato, como todos los estratos de esta unidad, era sumamente irregular, puesto que se excavó por niveles naturales. Su forma y profundidad precisa pueden juzgarse mejor con referencia al perfil dado en la Figura 6. El fondo de 50 centímetros de este estrato de basural, en la unidad 70B-I, fue separado como lote 70B-I, nivel 3, para aislar la parte más profunda del basural. Sin embargo, el análisis de

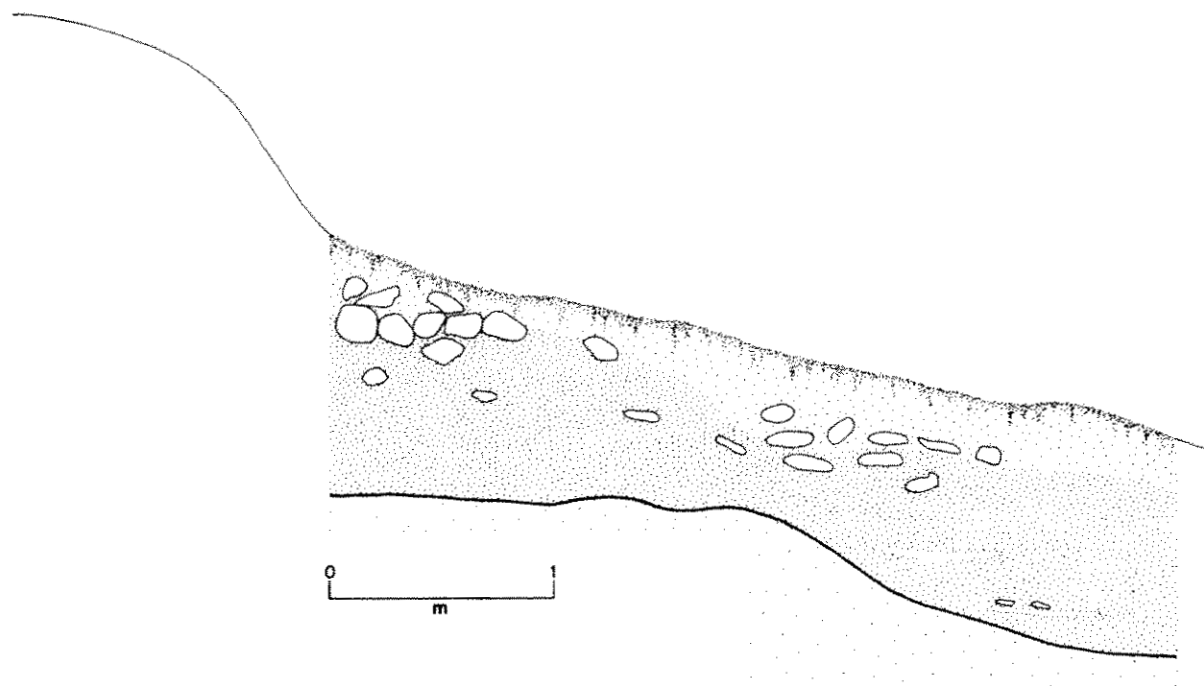


Figura 6. Operación 70B, perfil sur.

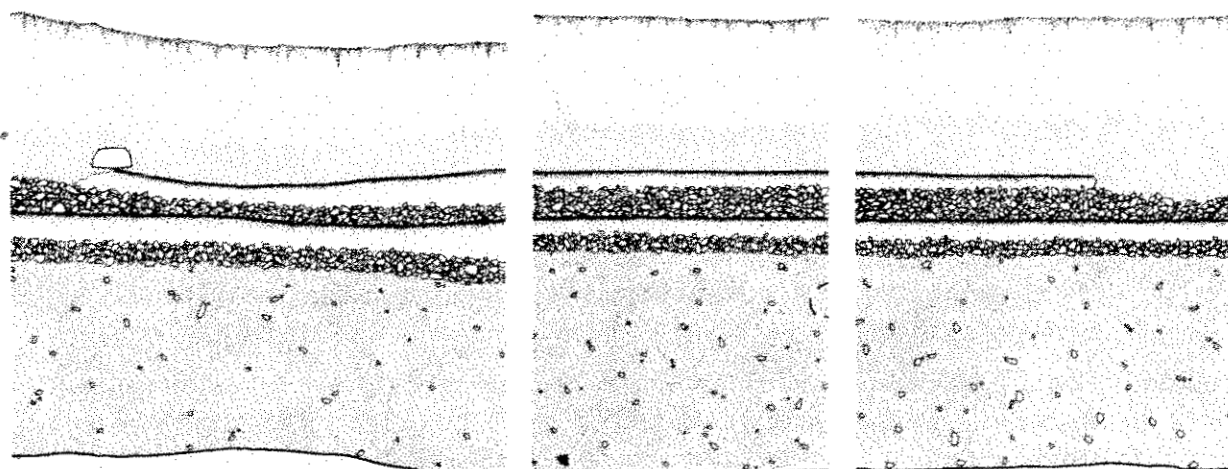


Figura 7. Operación 70C: (a) perfil norte de 70C-I y 70C-II; (b) perfil oeste, 70C-I; (c) perfil sur, 70C-I.

la cerámica indicó que el nivel entero del basural representa un solo depósito de basura de corto plazo (menos de 200 años) del período preclásico tardío.

70B-3: debajo del basural había cal estéril blanca amarillenta, en una inclinación irregular hasta abajo al oeste (ver la Figura 3).

Todos los tiestos (más de tres mil en total) recuperados de este basural detrás de estructura fueron completamente encifrados para el análisis detallado tipológico y modal por computadora, descrito en la sección III.

Operación 70C (Figura 7). Una trinchera de 1.5 por 3 metros fue colocada para penetrar al piso de la plaza del Grupo B. Se comenzó con una excavación de 1.5 por 2 metros (70C), que se extendió luego con un pozo de 1.5 por 1 metro (70C-II). Esta excavación fue una de las más importantes del proyecto. Penetró dos pisos consecutivos de la plaza, que sellaban depósitos de tiestos preclásicos tardíos y artefactos, proporcionando información importante sobre la cronología y la secuencia de la cerámica; ayudó nuestros intentos de subdividir el complejo preclásico tardío de cerámica en el sitio. El segundo piso de la plaza (Figura 7) sellaba un rico basural preclásico tardío con un florero del grupo sierra rojo, entero y con pestaña, típico de la fase Chicanel (Figura 8). A continuación se dan los detalles de los niveles de excavación medidos desde la esquina noroeste de la unidad, incluyendo los de las operaciones 70C y 70C-II (extensión):

70C-1: 0 a 29 centímetros; humus.

70C-2: 29 a 56 centímetros; nivel de escobros estructurales y tierra suelta.

70C-3: 56 a 94 centímetros, hasta el primer piso de cal; tiestos clásicos tempranos y preclásicos tardíos en tierra suelta y piedra.

70C-4: 94 a 124 centímetros; dos pisos superpuestos, de cal con balasto de grava y algunos tiestos preclásicos terminal y tardío; construcciones del piso de la plaza al principio del período clásico (piso 1) y al final del preclásico (piso 2).

70C-5: 124 a 176 centímetros; un depósito muy rico lleno de material Chicanel, incluyendo una vasija casi completa (Figura 8). Este nivel y la continuación del mismo estrato sellado en la extensión 70C-II contenía un escondrijo sellado que incluía no sólo la vasija de la Figura 8, sino también una olla del grupo polvero negro, una cuenta antropomórfica de pedernal y varios fragmentos de vasijas utilitarias. El excavador, William Fowler, interpretó este nivel como un escondrijo

dedicatorio colocado previamente a los pisos de cal de la plaza.

- 70C-6: 176 a 189 centímetros bajo la superficie; este basural contenía material de los estilos del preclásico medio (Mamom) y tardío (Chicanel).
- 70C-7: 189 a 214 centímetros; tiestos del período preclásico medio en un depósito de tierra oscura semejante a los niveles superiores. Este nivel contenía también utensilios caseros, tales como una mano cilíndrica larga de piedra arenisca calcárea.
- 70C-8: 214 a 254 centímetros bajo la superficie; tiestos del período preclásico medio en tierra oscura y barro hasta un lecho de cal blanda blanca amarillenta.

La unidad de extensión, 70C-II (1.5 por 1 metro) recapituló la estratigrafía de la unidad original, confirmando las interpretaciones anteriores, con un poco más de control cuidadoso que permitió una mejor separación de

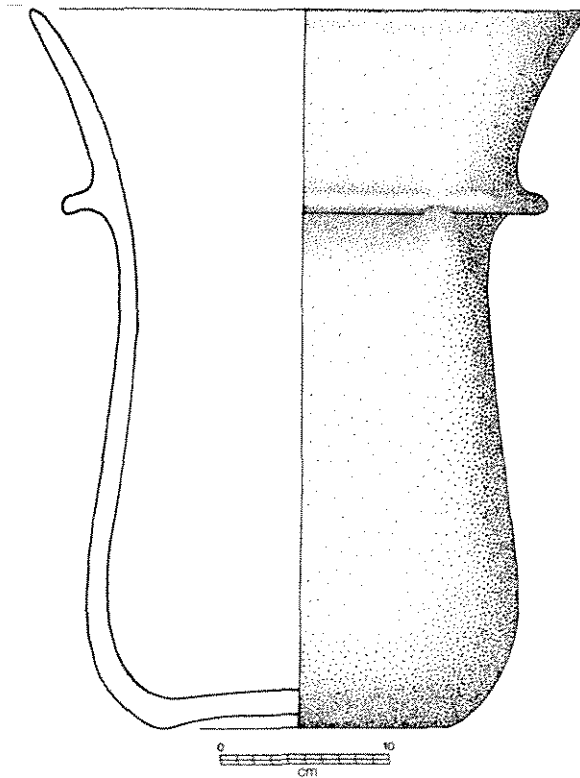


Figura 8. Vasija sierra roja descubierta por operación 70C.

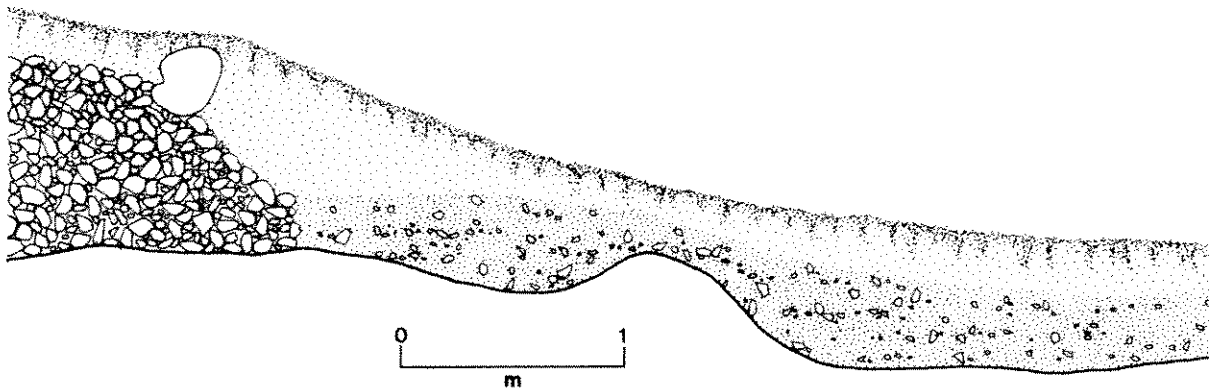


Figura 9. Operación 70D, perfil sur.

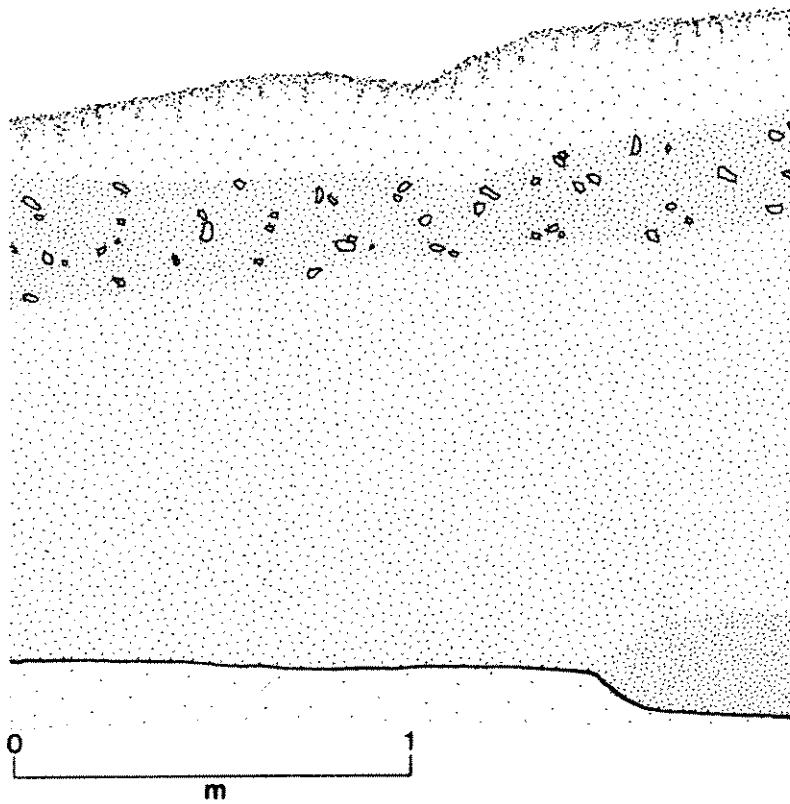


Figura 11. Operación 70E, perfil este.

los pisos de cal de las plazas. El material preclásico y medio (niveles 70C-II 7, 8 y 9; 170 a 2.5 centímetros bajo la superficie) se excavó con más cuidado y se subdividió en esta extensión.

Operación 70D (Figura 9). Una trinchera de 1.5 por 7 metros en un basural superficial, un poco mezclado de materiales desordenados del preclásico tardío, preclásico terminal y clásico inicial. Las medidas exactas del basural pueden juzgarse mejor con referencia al perfil ofrecido en la Figura 9. La primera unidad de esta operación fue una excavación de 1.5 por 2 metros, extendida con tres unidades siguiendo el basural justamente a la pared de la plataforma doméstica (unidades 70D-II, 70D-III y 70D-IV).

El nivel superior de estas excavaciones consistió en humus y ripio estructural. Debajo de esto estaba un nivel de tierra suelta mezclada con tiestos y material de artefactos, directamente encima de un afloramiento de cal. El nivel del basural se hallaba mezclado, incluyendo material de los períodos preclásico tardío y clásico temprano. El basural completo fue cifrado para su estudio modal estadístico. Una vasija fue parcialmente reconstruida con pequeños fragmentos desgastados; se trata de un plato con pestaña basal y base anular del complejo Tzakol temprano (Figura 10). Esta vasija confirma la evidencia estratificada más controlada de la unidad de excavación 70C, de que el área de la plazuela fue ocupada de fines del período preclásico medio a principios del clásico temprano.

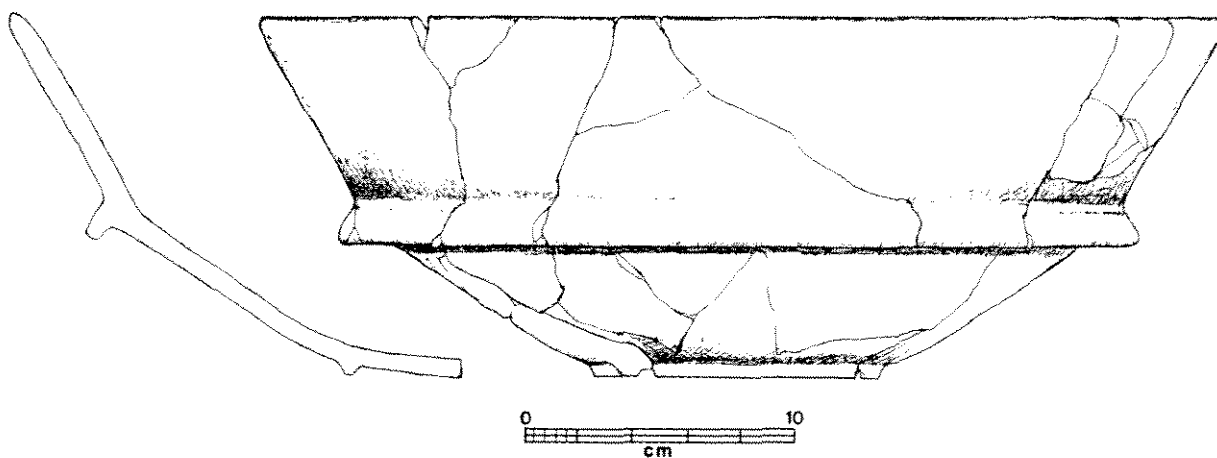


Figura 10. Vasija Tzakol descubierta por operación 70D.

Operación 70E (Figura 11). Unidad de prueba en los restos preclásicos detrás de la estructura B-1. Esta unidad de prueba de 1.5 por 2 metros penetró el nivel de humus (0-44 centímetros bajo la superficie), un nivel de barro y tierra (44-86.5 centímetros), encontrando entonces un nivel grueso (excavado en dos sub-niveles: 86.5-148 y 148-180 centímetros) de desperdicios del período preclásico tardío. Este depósito (cifrado para el análisis modal por computadora) era más pequeño que el basural de 70D, pero a la vez era un depósito más puro, consistiendo enteramente de materiales preclásicos tardíos (Chicanel).

Operación 70F. Esta unidad de prueba de 1.5 por 2 metros fue excavada detrás de la estructura en el lado este en la plazuela A para buscar otro depósito preclásico tardío de basura doméstica. Sin embargo, se obtuvieron solamente unos pocos tuestos desgastados bajo el nivel de humus en un estrato duro de depósitos de piedrín mezclado con barro negro (48-74 centímetros bajo la superficie) encima de cal estéril.

Operación 71, plazuela C. La plazuela C se encuentra en la misma zona de densa ocupación residencial al norte del área de la plaza de El Tigre, menos de cien metros al norte de los grupos A y B (ver la Figura 3). Los tuestos de la superficie parecieron ser de formas clásicas, por lo que se pensaba que el material de relleno de este grupo podría mostrar todo el rango cronológico de muestras de cerámica. Al principio, creíamos que el grupo era del período clásico tardío, ya que se había reportado como escaso el material del clásico temprano en El Mirador. En efecto, las excavaciones anteriores habían indicado que en el sitio los materiales del clásico temprano eran virtualmente ausentes, sugiriendo alguna clase de crisis durante este período. Sin embargo, sorpresivamente, el complejo entero correspondía en sus niveles superiores al clásico temprano. Debajo de la plazuela del clásico temprano había un depósito grueso y más ancho de tuestos preclásicos y desechos que estaban densamente concentrados en los niveles más bajos de todas las unidades excavadas en esta plazuela.

El esquema de este recinto residencial es una versión arquetípica de la llamada "plano 2" ("Plaza plan 2"), consistente en un pequeño adoratorio (de linaje?) en el lado este del patio y con largas plataformas domésticas bien construidas alrededor de los otros lados. El esquema de este grupo se muestra en el mapa de contornos (Figura 13) y en la reconstrucción Mahler (Figura 12) basada en el levantamiento topográfico de Dennis Jones del recinto con plancha y alidada. Como se ve en la Figura 13, dos trincheras de saqueadores largas e irregulares ya habían penetrado las estructuras principales. Se comenzó la excavación de este grupo despejando hacia abajo toda la extensión de estas trincheras de saqueadores. Luego

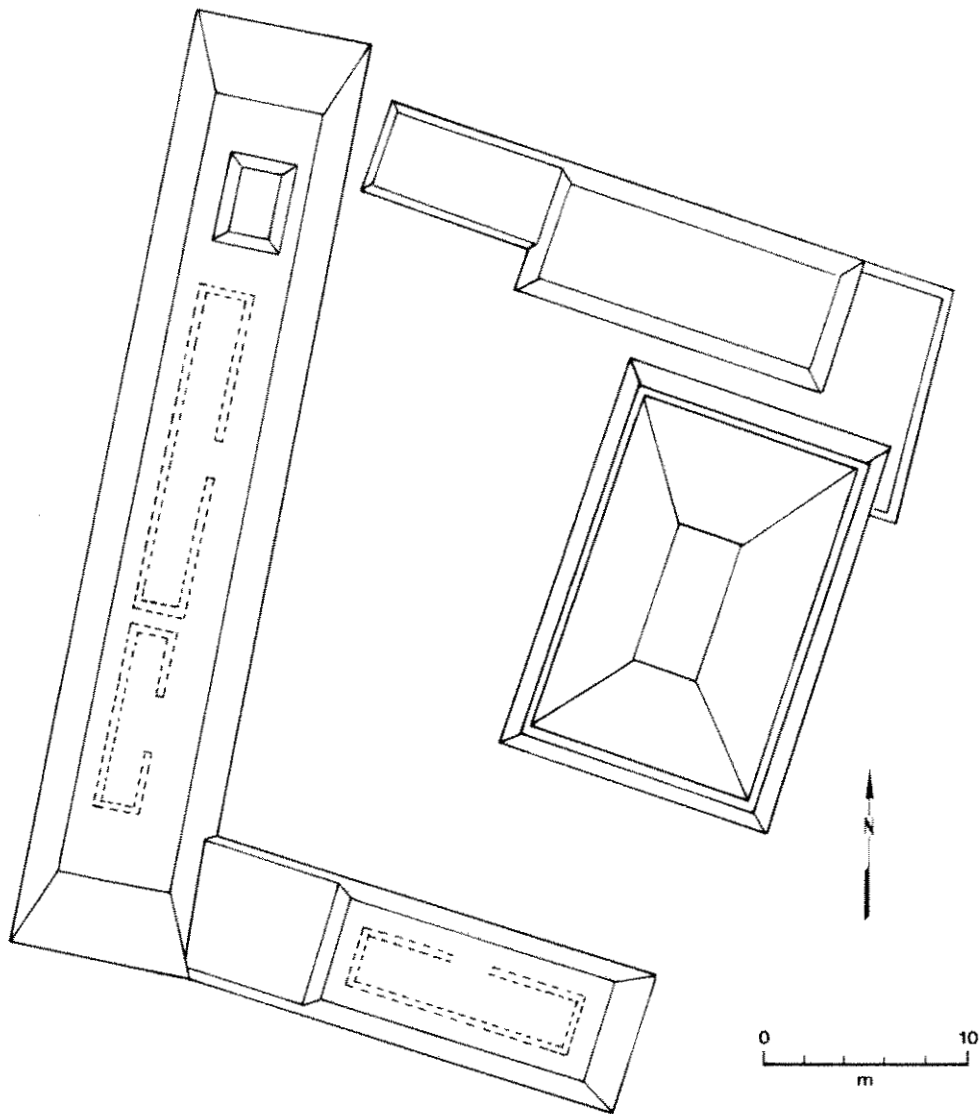


Figura 12. Plazuela C.

se completó una unidad de prueba en la plaza y dos excavaciones detrás de la estructura, siguiendo nuestro diseño de investigación.

Despejo de la Trinchera de Saqueadores (operación 71-TS). Las dos trincheras largas de saqueadores mostradas en la Figura 13 penetraron las estructuras en los lados este y oeste del grupo del patio. Como operación de rescate limpiamos las paredes de estas trincheras recolectando los tiestos del clásico temprano que constituían la mayor parte del relleno de construcción de las dos estructuras. La trinchera de saqueadores en la

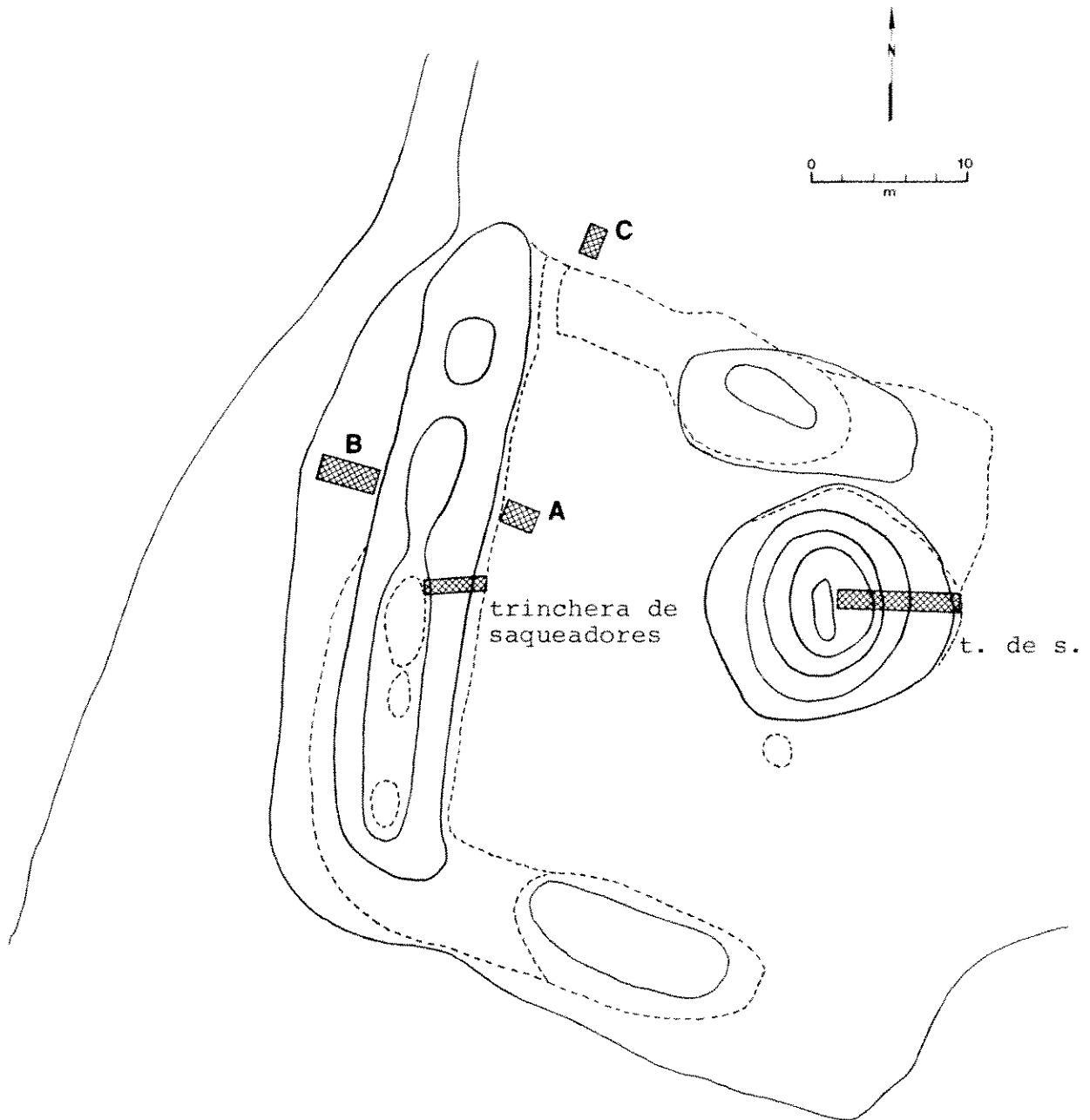


Figura 13. Unidades de Operación 71 en plazuela C.

estructura C-2 (al lado oeste de la plaza) llegaba sólo a un nivel de 1.5 metros bajo la superficie de la estructura. Sin extender la trinchera, las excavaciones la llevaron hacia abajo en dos niveles gruesos (1.5-2.3 metros y 2.3-3.8 metros de profundidad).

Bajo la supervisión de William Fowler, la limpieza de la trinchera de saqueadores, así como las otras excavaciones de este grupo, produjo enormes cantidades de tiestos de dos períodos distintos: (1) tiestos desgastados del relleno de construcción y ocupación superficial pertenecientes al período clásico temprano; y (2) un grueso depósito de tiestos grandes bien conservados del período preclásico tardío. Los últimos materiales constituyeron evidencia adicional del largo período que fue el preclásico tardío. Los depósitos más ricos --los niveles del fondo de las operaciones (71B y 71C) detrás de las estructuras-- fueron cifrados para su análisis por computadora.

Operación 71A (Figura 14). Consistía de un pozo de prueba en el piso de la plaza colocado en el patio un poco al este de la estructura C-2 (ver la Figura 13). Esta unidad descubrió solamente pedazos del piso desintegrado de la plaza. Excavado en seis niveles (71A-1, 0-54 centímetros; 71A-2, 54-87 centímetros; 71A-3, 87-110 centímetros; 71A-4, 110-139 centímetros; 71A-5, 139-167 centímetros; 71A-6, 167-208 centímetros), esta unidad mostró cuatro estratos mayores, según se aprecia en el perfil en la Figura 14. Consistían en un nivel superior de humus, debajo del cual había un estrato de arena gris fina y piedrín con tiestos del clásico temprano adentro. A más de un metro de profundidad estaba el tercer estrato de arena fina café grisácea, que también contenía grandes cantidades de tiestos del preclásico tardío. El fondo del cuarto nivel natural consistía de arena fina gris, grava y tiestos exclusivamente del período preclásico tardío.

Operación 71B (Figura 15). Siendo una unidad de basural detrás de la estructura de 1.5 por 4 metros, esta sub-operación rindió la mejor estratigrafía de este grupo. La primera unidad excavada aquí, de 1.5 por 2 metros, rindió tiestos del período clásico temprano en su parte superior, los primeros ochenta centímetros, pero luego se topó con el lado oeste de la estructura. Entonces se extendió al oeste con la unidad 71B-II (Figura 15), que fue excavada en los siguientes niveles, medidos desde la esquina sureste del pozo: 71B-II-1, 0-58 centímetros; 71B-II-2, 58-80 centímetros; 71B-II-3, 80-109 centímetros; 71B-II-4, 109-135 centímetros, debajo del piso 1; 71B-II-5, 135-171 centímetros, debajo del piso 2; 71B-II-6 (nivel estéril), con cal hasta 2.12 metros de profundidad. Estos niveles corresponden aproximadamente a los cinco estratos naturales de

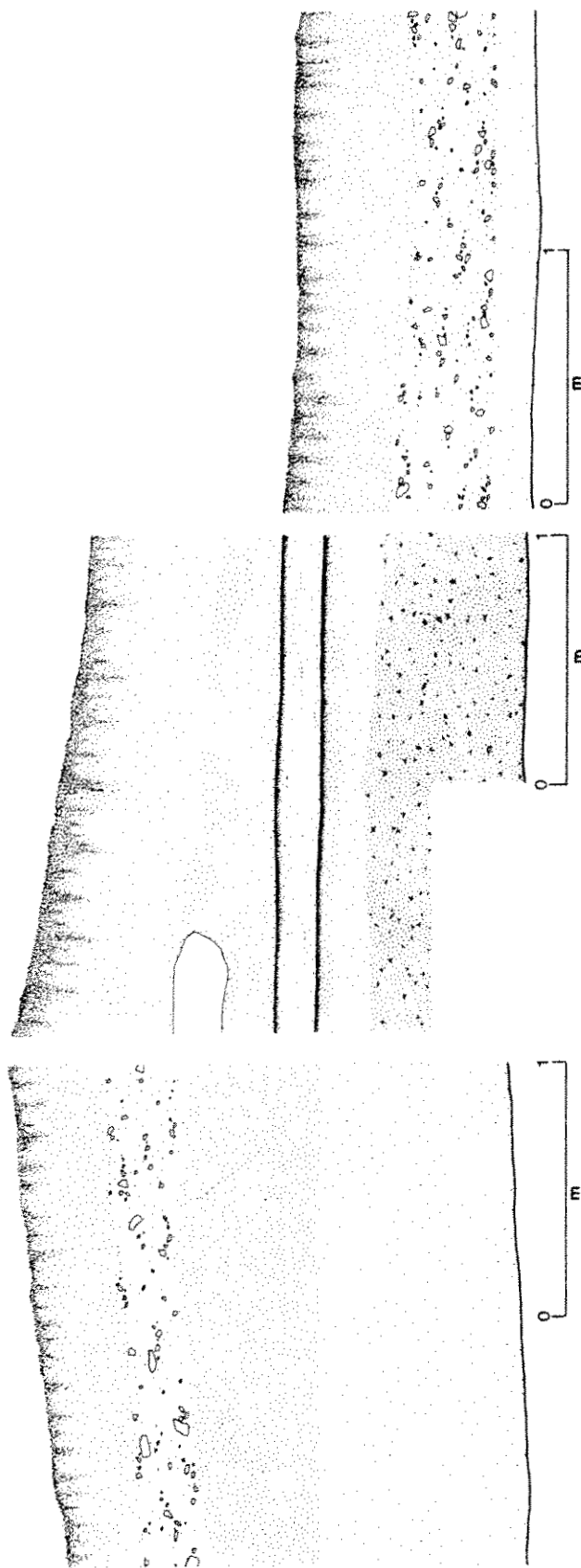


Figura 14. Operación 71A, perfil sur.
Figura 15. Operación 71B, perfil sur.
Figura 16. Operación 71C, perfil oeste.

esta unidad que están encima de la cal estéril blanca amarillenta. Como se muestra en la Figura 15, estos estratos incluyeron un nivel de humus mezclado, un estrato de arena fina café grisácea y, luego, dos pisos de plaza bien definidos. Mientras que los materiales encima de estos pisos de plaza pertenecen al período clásico temprano, el estrato de grava y arena oscura debajo de los pisos estaba lleno de tuestos Chicanel. Todos los tuestos de estos últimos niveles fueron cifrados para el análisis modal de materiales del período preclásico.

Operación 71C (Figura 16). Esta unidad, excavada directamente detrás (al norte) de una plataforma doméstica en la esquina noroeste de la plazuela C, medía 1.5 por 2 metros. Aunque era una unidad pequeña casi superficial, resultó extraordinariamente rica en materiales del preclásico tardío en sus niveles inferiores. El estrato superior (ver la Figura 16) consistió en aproximadamente cincuenta centímetros (excavado en dos niveles, 71C-1 y 71C-2) de humus mezclado con materiales de los períodos clásico temprano y preclásico tardío. Sin embargo, el próximo estrato fue un rico depósito de materiales Chicanel solamente, arena gris, grava y tuestos grandes densamente ordenados. Excavado en dos niveles (71C-3, 50-80 centímetros debajo de la superficie; y 71C-4, 80-104 centímetros), este basural produjo una de las mejores muestras de cerámica Chicanel. Todos los tuestos fueron cifrados para el estudio estadístico.

Resumen. Notoriamente, la operación 71 produjo algunas de las mayores sorpresas de nuestra temporada de investigación, parte de las cuales requirieron una revisión de las interpretaciones de la historia de la cultura del sitio. El recinto residencial, inicialmente considerado de la época clásica tardía, resultó ser una plazuela bien definida del clásico temprano. La teoría de un trauma cultural en el período clásico temprano en el sitio tiene que explicar acerca de este recinto residencial con el rico estilo ("plaza plan 2"), al igual que la actividad aparentemente del clásico temprano en la acrópolis.² El hecho de que el recinto haya sido construido durante la ocupación preclásica tardía implica continuidad en esta zona residencial, la cual se refuerza por la estratigrafía del grupo B (operación 70). Esta ocupación parece ser continua desde el preclásico medio hasta principios del clásico temprano.

Operación 72, el basural de la plaza de El Tigre. La estrategia de investigación del proyecto enfatizó el control vertical tanto como la prueba de

2 R. T. Matheny, comunicación personal (1982).

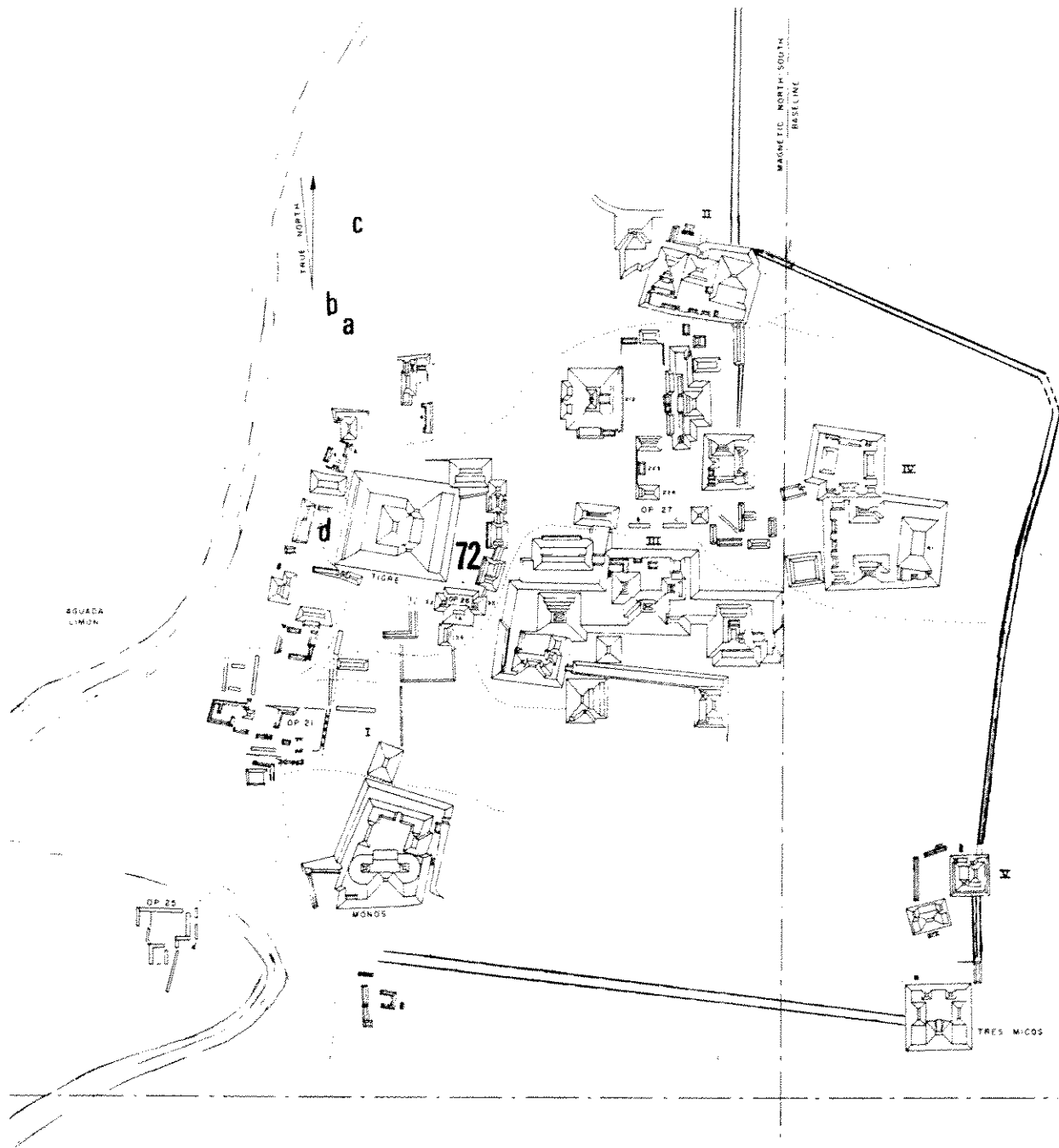


Figura 17. Grupo Oeste y situación de la plaza de El Tigre, operación 72 y plazuelas A, B, C y D. Mapa preliminar basado en el de Ian Graham, 1967).

los basurales domésticos. Por medio de previas investigaciones se sabía que una zona particular, la de El Tigre, estaba encima de un rico basural, hondo y estratificado, de los períodos preclásicos --aparentemente los desperdicios de las residencias de la clase alta en este núcleo de los complejos ceremoniales y públicos del Grupo Oeste. Para un panorama vertical de la cronología del preclásico tardío del sitio y del desarrollo de la cerámica, estos depósitos ofrecieron una única oportunidad para la excavación y el rescate de ejemplares fechables de cerámica.

La plaza de El Tigre delinea el patio estrecho y encerrado que bordea el lado este del gran complejo de la pirámide de El Tigre. La estructura 34 y sus estructuras asociadas definen el lado sur de la plaza, mientras una serie de construcciones vinculadas --algunas probablemente estructuras de rango o palacios-- la delimitan por el lado este (ver el mapa de contornos, Figura 17). La entrada a esta plaza fue aparentemente muy restringida, pues la única entrada al exterior era un estrecho pasillo entre la esquina sureste de El Tigre y la estructura 34. La plaza parece haber sido construida parcialmente sobre una elevación natural en la cama de roca, pues la superficie del suelo cae repentinamente al norte del espacio encerrado, mientras queda plana al sur. Varios grupos de plataformas bajas, ortogonalmente arreglados y tentativamente fechados hacia el período clásico tardío, ocupan la parte oeste del patio, al pie de El Tigre, y un chultun excavado durante la temporada de 1982 fue encontrado en la parte suroeste.

Una prueba anterior de Richard Hansen de la Brigham Young University había revelado ricos basurales preclásicos debajo del ripio de construcción en la esquina noroeste de la plaza, no muy lejos de la base de El Tigre. La estratigrafía general de la zona se caracteriza por el lecho inclinado tapado por una serie de capas delgadas de basurales del período preclásico medio o tardío al preclásico terminal. A su vez, en medio y encima de estas capas delgadas de basurales habían pisos de plaza fechados al preclásico tardío. La estratigrafía específica de las unidades individuales de excavación muestra la significancia cronológica de estos depósitos, representando casi tres metros de materiales del preclásico tardío bellamente estratificados.

El proyecto de investigación de cerámica de El Mirador decidió excavar dos unidades de 2 por 1.5 metros en esta área a fin de obtener una muestra seriada para el estudio de la cerámica. Las dos unidades se orientaron al eje norte-sur para examinar varias áreas del basural encima de la capa de roca que se inclinaba para abajo hacia el norte. Toda la excavación siguió la estratigrafía natural aunque algunas capas delgadas fueron subdivididas en lotes arbitrarios. Todos los depósitos de estas unidades

fueron zanjeados con cedazo de un cuarto de pulgada. La estratigrafía compleja de estas unidades se traza más adelante, comenzando del fondo y siguiendo hacia los niveles superiores. Puede entenderse con referencia minuciosa a los perfiles estratigráficos dados en las Figuras 18 y 19.

Operación 72A (Figura 18). La estratigrafía de esta unidad de prueba, excavada por Eleanor King y Robert Sharer de la University of Pennsylvania, comienza con el nivel de la capa de roca a 2.5 metros debajo de la superficie. El nivel de la roca es de cal blanca amarillenta claramente inclinado hacia abajo desde el extremo sur (con una profundidad de 190 centímetros) al norte (234 centímetros) y ligeramente del sureste al noroeste. Cerca del centro de la porción oeste de la capa de roca hay una ligera depresión en forma de palangana (punto de referencia 1) que llega a una profundidad de aproximadamente 260 centímetros. Se trata de una irregularidad natural. Las capas delgadas encima del relleno café grisáceo y el basural mostraron distinciones sutiles, aunque su apariencia era esencialmente homogénea. Inmediatamente encima de la capa de roca había un estrato de basural grueso, café grisáceo de un tono rojizo, que consistió de aproximadamente 40 por ciento de carbón en pedazos y partículas. Esta capa (entre 188 y 260 centímetros) era rica en material cultural de toda clase: tiestos grandes bien conservados (algunos trabajados), obsidiana, fragmentos de estuco rojo pintado y restos de animales, la mayoría conchas y dientes con unos cuantos huesos. Además del carbón, otra evidencia de cocción provino de los tiestos quemados que se encontraron en el lote 72A-6. Es probable que este retrato represente basura doméstica, posiblemente *in situ*, quizá redepositado como relleno para nivelar las irregularidades en la capa de roca y facilitar la construcción. Este grueso y rico basural se subdividió en cinco niveles de excavación (lotes 72A-5, 6, 7, 8 y 9) para definir cualquier estratigrafía interna que pudiera hallarse en él. Los miles de tiestos grandes recobrados en este nivel fueron cifrados para los estudios estadísticos, y es posible identificar una microestratigrafía dentro del estrato comenzando con los tiestos al fondo del depósito que se fechan en los inicios del período preclásico tardío (ca. 400-300 a.C.).

En la parte alta, este depósito tenía una capa de arena gris y pedazos de cal que parecen representar un piso encima del basural. La arena gris y la mezcla amarilla de piedras con tiestos del período preclásico tardío estaban selladas 153 centímetros bajo la superficie por un piso de cal desgastado (ver la Figura 18) que ocupaba la parte media de la pared oeste del pozo e incluyó aproximadamente un tercio de la unidad al este. Este piso tenía 5 centímetros de grosor y estaba sostenido por una capa igualmente delgada de balasto de grava pequeña con piedras más grandes debajo.

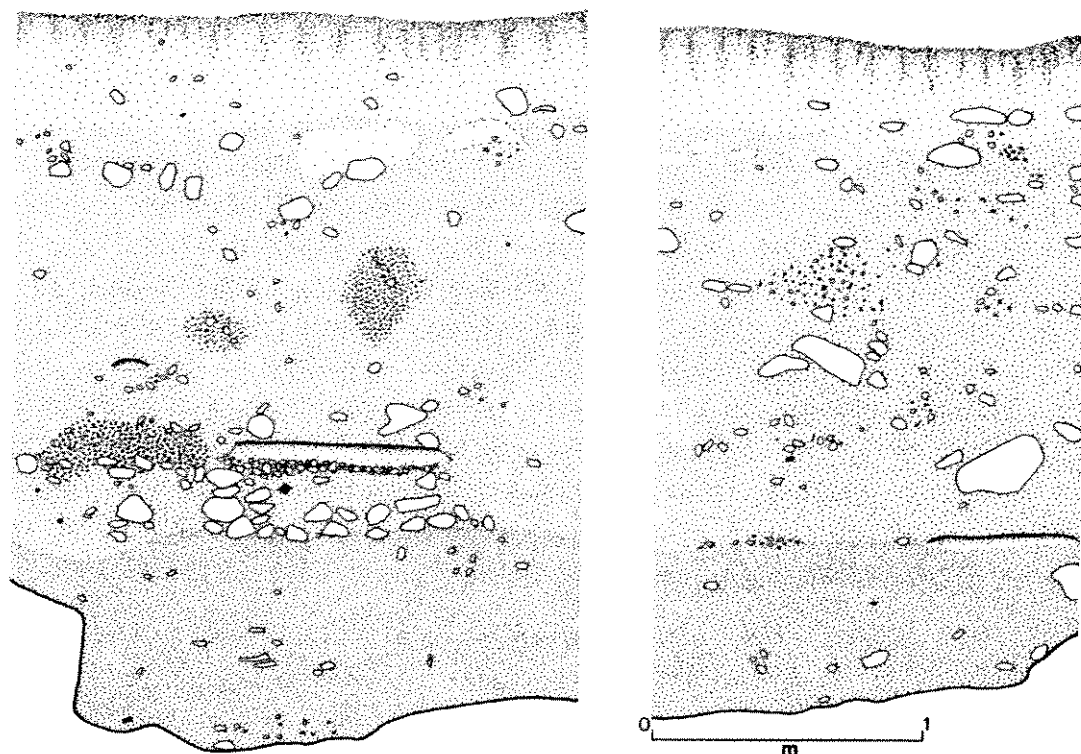


Figura 18. Operación 72A, perfiles oeste y norte.

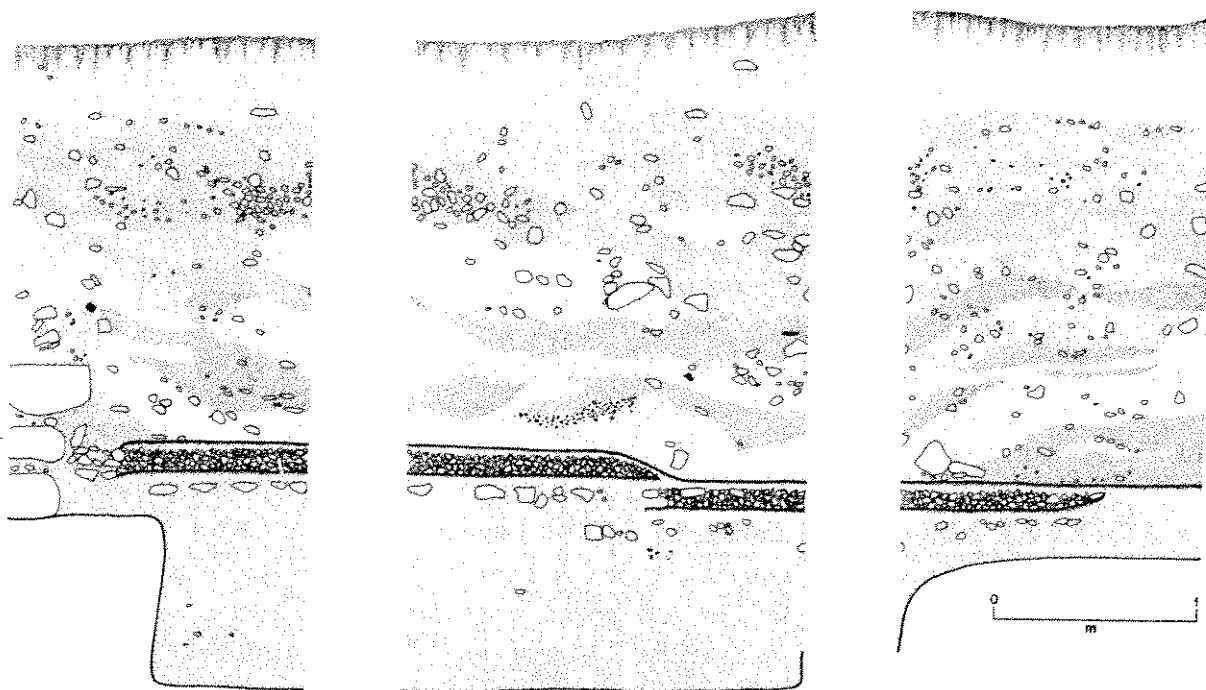


Figura 19. Operación 72B, perfiles norte, oeste y sur.

Encima de este nivel la tierra clara café grisácea arenosa continúa, llena de pedazos de cal, tiestos del preclásico tardío, bolsas ocasionales de carbón, rocas pequeñas y parches de color más oscuro. Este estrato grueso continúa hasta el nivel de humus de la tierra café rojiza comenzando 40 centímetros debajo de la superficie. Lo último era un depósito mezclado con algunos tiestos de los períodos preclásico terminal y clásico.

Los artefactos de la operación 72 fueron variados, incluyendo bastante pedernal y obsidiana, un núcleo poliédrico de pedernal, un fragmento bifacial, pedazos de estuco pintado en rojo, conchas y miles de tiestos subdivididos en nueve lotes de excavación. Esta unidad, con la 72B, ofrece nuestra mejor visión de los cambios en los estilos y los tipos de cerámica durante el largo período de tiempo del período preclásico tardío (ca. 400 a.C. - 300 d.C.), durante el cual se dio el principal florecimiento cultural de El Mirador.

Operación 72B (Figura 19). Esta es la segunda unidad dentro del basural de la plaza de El Tigre. Resultó ser más informativa, más rica y mejor estratificada que la unidad 72A. Produjo un depósito de basura más grueso justamente encima del lecho inclinado, que aquí comenzó a un nivel más bajo (más de 270 centímetros bajo la superficie). Sin embargo, la excavación aquí también reveló una gran depresión (ver la Figura 19) introducida en el lecho hacia abajo hasta una profundidad de 340 centímetros de la superficie. La depresión tenía forma rectangular, con la esquina noroeste redondeada y claramente continuada al oeste debajo de la pared de la unidad. Estaba localizada 32 centímetros al sur del muro del norte y se extendía 90 centímetros al este del muro oeste. La excavación en la operación 72B no reveló depósitos hechos por el agua, si bien las capas delgadas inferiores tenían más barro que los que se encontraron en la operación 72A. Este estrato puede entonces representar el margen de una aguada pequeña o tal vez una cantera antigua de greda.

Llenando esta depresión y cubriendo el lecho marginal por unos quince centímetros, había un nivel grueso (236-340 centímetros) de tierra arenosa café claro de basural, aproximadamente del color del humus, friable pero compacto, cimentado con pequeñas inclusiones de grava de cal. Al igual que el estrato al fondo de la operación 72A, se componía de aproximadamente 40 por ciento de carbón y se interpretó como basural redepositado. De hecho, a pesar de las diferencias del color de la tierra entre ambas unidades se pensó que los depósitos de los dos pozos constituían el mismo relleno de basural. Este nivel en la operación 72B era muy rico en artefactos (ordenados en los lotes 72B-7 a 72B-9). Se encontró en gran cantidad cerámica bien conservada, restos de animales y desperdicios líticos, y se tomaron varias muestras de carbón. Dignos de notar entre los hallazgos son: un

hueso (probablemente de venado) trabajado, una cuenta de concha trabajada en forma de colmillo, un pendiente roto de concha y un huso o malacate de barro cocido. Lo más excitante, no obstante, fue el descubrimiento de un tiesto de borde, con engobe rojo del preclásico tardío, grabado con un elemento de diseño, posiblemente un proto-glifo (Figura 47, discutido más adelante), encontrado en la parte superior del basural, lote 72B-7.

Este basural fue aislado de las capas superiores del relleno en la operación 72B con una serie de tres plataformas y pisos superpuestos (pisos tercero al quinto, 215-254 centímetros). El punto de referencia 3, el piso más abajo, ocupaba la esquina noroeste de la unidad. Su extensión completa no se sabe porque se descubrió de perfil. Se extendía solamente 80 centímetros al sur de la esquina noroeste del pozo, y se unía con el piso de encima, el punto 4, un metro al este de esa misma esquina. Tenía aproximadamente cinco centímetros de grosor excepto donde se unía con el punto 4, y los dos juntos tenían aproximadamente ocho centímetros de grosor. En la esquina noroeste una capa de balasto de rocas pequeñas separaba el punto 3 del punto 4. La matriz contigua al punto 3 es el punto 2. El punto 4 era un piso duro desgastado de cal, con cinco centímetros de grosor, que cubría la unidad entera. Rastros de pintura roja quedaban sobre la superficie desgastada, principalmente en la mitad sur del pozo. Debajo y al sur, había una línea discontinua de rocas y, después, balasto pequeño y el punto 3 al norte. Encima del punto 4, en la esquina suroeste de la unidad, había una pequeña plataforma levantada, vista más claramente de perfil. Se extiende al norte hasta un punto justamente arriba de donde termina el punto 3, y 90 centímetros al este. La plataforma era de balasto pequeño de grava como el que separaba el punto 3 del punto 4, tapado con un piso duro de cal de 2-4 centímetros de grosor. Se encontraron pocos artefactos en asociación con estos rasgos de construcción, y todos fueron de una sola procedencia, el lote 72B-6.

Colocada encima de estos pisos, había una serie de depósitos gruesos de muchas capas delgadas (58-215 centímetros), comparable con la estratigrafía superior de la operación 72A, pero aquí mucho más jaspeado. Eran claramente visibles capas distintas inclinándose hacia abajo de este a oeste, a la depresión donde estaba ubicada la prueba que hizo Hansen. La parte inferior del depósito reveló un entrelazamiento complejo de tres matrices básicas de tierra: una era un depósito blanco-gris de greda muy dura e inclusiones de barro, comparable a las bolsas de cal descritas para la operación 72A; otra era una matriz ocre y blanca, claramente arenosa, conteniendo algunas rocas pequeñas y grava; y la tercera era tierra oscura café-grisácea con apariencia de humus, con aproximadamente 50 por ciento de rocas pequeñas y lo que indicaba ser material orgánico. Cayendo enci-

ma, y hasta cierto punto mezclada con las muchas capas diferentes de las tres matrices, estaba la misma tierra café-grisácea y homogénea descrita para la parte superior de la operación 72A. Aquí también, diferencias sutiles y grandes concentraciones de rocas indicaban capas distintas, lo que se interpretó como el resultado de múltiples episodios de depósitos de relleno para la última construcción de la plaza. Los artefactos de estas capas bien estratificadas (lotes 72B-2 al 5) incluyeron cerámica bien conservada y pedazos de estuco rojo pintado, pero muy pocos fragmentos líticos. Debe hacerse notar que los tiestos más grandes parecían provenir en su mayor parte del material orgánico café-grisáceo y gris oscuro; las tierras blanca-grisáceas y blanca-ocres produjeron muy pocos tiestos gastados pequeños. Se encontró carbón en pedazos pequeños y en partículas por todo el punto 6.

Como en la operación 72A, encima del relleno de muchas capas había una capa de humus (de la superficie hasta 58 centímetros de profundidad) claro, café-rojizo y arenoso. De nuevo, el nivel rindió pocos tiestos gastados, guardados como lote 72B-1 en su mayoría. Los artefactos del nivel inferior de humus mezclado y relleno se separaron en el lote 72B-2.

Resumen. Las excavaciones de la operación 72 cumplieron su propósito general satisfactoriamente pero revelaron algunas sorpresas. Para comenzar, el lecho no se inclinó tan dramáticamente hacia el norte como originalmente se suponía por la evidencia de Hansen. Al contrario, el descubrimiento de la depresión profunda en la operación 72B mostró que la depresión que Hansen excavó anteriormente había sido en realidad hecha por humanos y no era natural (una mina de sascab antigua o una aguada pequeña). Probablemente cubría solamente una área pequeña pues parece que la pared sur de la unidad de la prueba de Hansen llegó cerca de la orilla sur de la depresión. Arriba de este nivel de lecho la estratigrafía en las dos unidades consistía en ricos basurales preclásicos tardíos sellados por una serie de pisos rotos y rasgos culturales. Estas ricas capas, excavadas en niveles naturales, proveerían la base principal para nuestra subdivisión de la ocupación preclásica tardía en El Mirador. El descubrimiento del tiesto grabado con un proto-glifo en uno de los niveles inferiores (el número 7) de la unidad nos recuerda el carácter precoz de El Mirador aun al principio del período preclásico tardío. Este tiesto será discutido más ampliamente en la Sección III.

Excavaciones en el Grupo Este: operaciones 73, 74, 75 y 76

El Grupo Este de El Mirador (ver la Figura 3 y la vista de cerca en la Figura 20) consiste en un complejo arquitectónico masivo, el llamado com-

plejo Danta. Esta estructura es el complejo arquitectónico más grande de toda la región maya. La evidencia actual, reforzada por nuestros hallazgos, indica que buena parte de esta arquitectura masiva ceremonial corresponde al período preclásico tardío.³ El complejo consiste en varias construcciones de terrazas anchas y grandes, elevadas en etapas de 7, 7, y 20 metros, cubierto en el este por el propio templo masivo de La Danta. Construidos en las terrazas anchas inferiores hay otros templos, algunos de tamaño grande y fechados en el preclásico tardío. Durante los últimos años Wayne Howells, del proyecto El Mirador de la Brigham Young University, ha explorado y estudiado estas construcciones públicas.

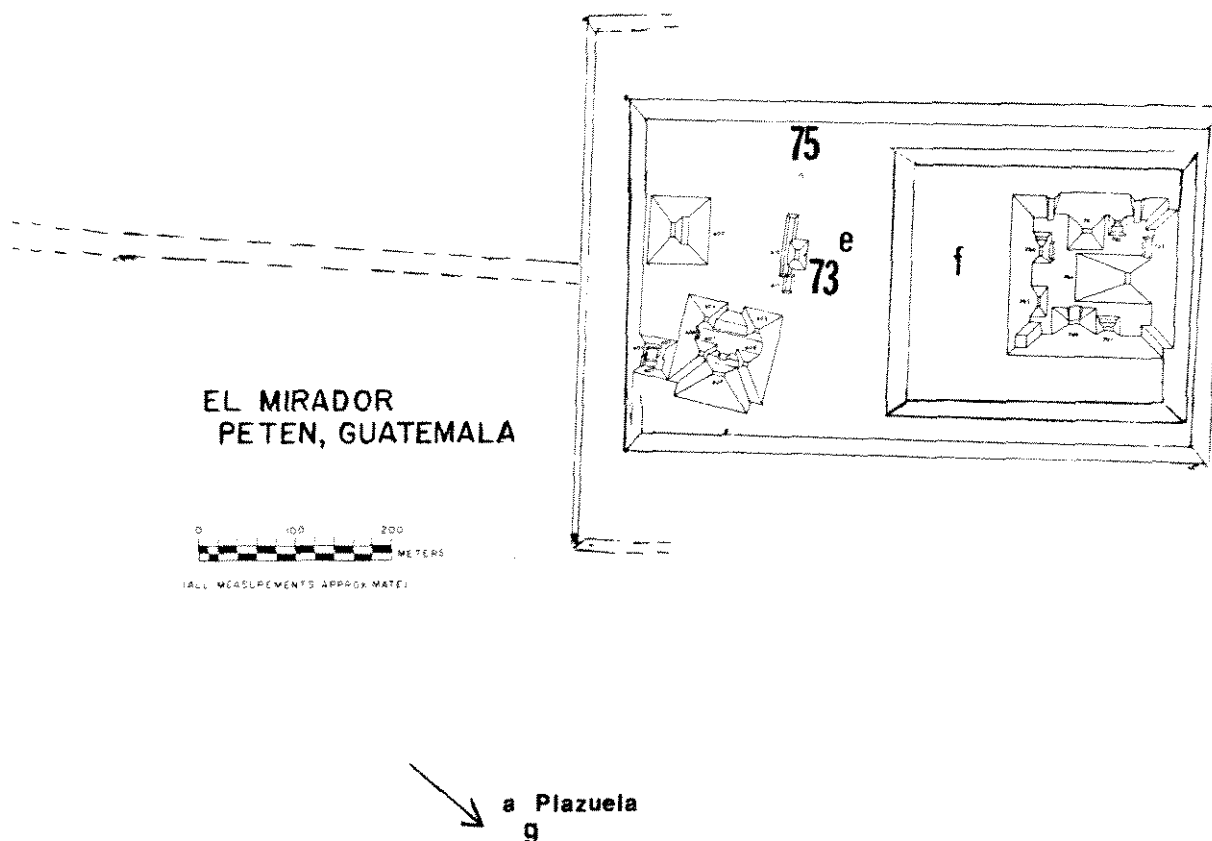


Figura 20. Grupo Este (Danta) y situación de plazuelas E y F y operaciones 73 y 75; mapa esquemática y muy preliminar.

³ Wayne Howells y R. Matheny, comunicaciones personales (1982).

A través de todas las terrazas del Grupo Este se encuentran también numerosas plataformas domésticas pequeñas. Siguiendo los objetivos teóricos y la estrategia de investigación de nuestro proyecto, éstos fueron los grupos que nos interesaron al equipo. Al igual que en el Grupo Oeste, el diseño de la investigación enfatizó la excavación de unidades detrás de estructuras para recobrar basura doméstica, junto con pozos de prueba en las plazas para definir las capas estratificadas para el control cronológico. También conducimos un reconocimiento informal de la superficie, un levantamiento topográfico de la arquitectura doméstica (ver Figuras 21, 25 y 26) e intentamos --sin éxito-- encontrar basurales profundos estratificados comparables a los de la operación 72 del Grupo Oeste.

No hallamos ningún depósito profundo de basural preclásico comparable a los de las operaciones 72A y B y de hecho nuestras excavaciones y reconocimiento sugieren la posibilidad de que no hubo ocupación doméstica preclásica en el Grupo Este. Con la pequeña muestra que tenemos, tal conclusión es claramente prematura y debe comprobarse a través de excavaciones más extensas que nuestra muestra escogida al azar. En todo caso, fue muy sorprendente que ninguna de nuestras unidades en el Grupo Este haya obtenido tuestos ni artefactos preclásicos tardíos. En realidad, la estratigrafía de todas las unidades en la zona Danta fue extraordinariamente reiterativa: cada excavación recobró un estrato de humus, basurales y/o pisos de cal de plazas del clásico tardío y, luego, relleno suelto de construcción masiva directamente debajo de la cerámica del clásico tardío. Este tipo de ripio era el relleno de construcción de las grandiosas terrazas del complejo Danta. Contenía solamente unos pocos tuestos en cada nivel, generalmente mal desgastados y no identificables. Según las características de sus formas muchas parecen ser del preclásico tardío.

La evidencia todavía es ambigua. Sin embargo, una interpretación preliminar de la estratigrafía del grupo Danta es que toda la basura doméstica representa una reocupación de la fase Tepeu 2 de este recinto ceremonial. El uso más temprano de esta zona doméstica puede haber ocurrido, pero no queda representado en nuestras muestras de superficie o de excavación. Parece muy posible que gran parte del complejo fuera un centro ceremonial durante el período preclásico tardío, como lo indica el material preclásico en el relleno de la terraza. Durante el clásico tardío esta área del Grupo Este habría sido ocupada por una población que no mostraba señas de opulencia: no había mercancías para la clase alta, había poca cerámica policroma, y la arquitectura era extremadamente decadente. Esta capa delgada no impresionante de grupos domésticos de plazas se extiende sobre la mayoría de las grandes terrazas y la impresionante arquitectura

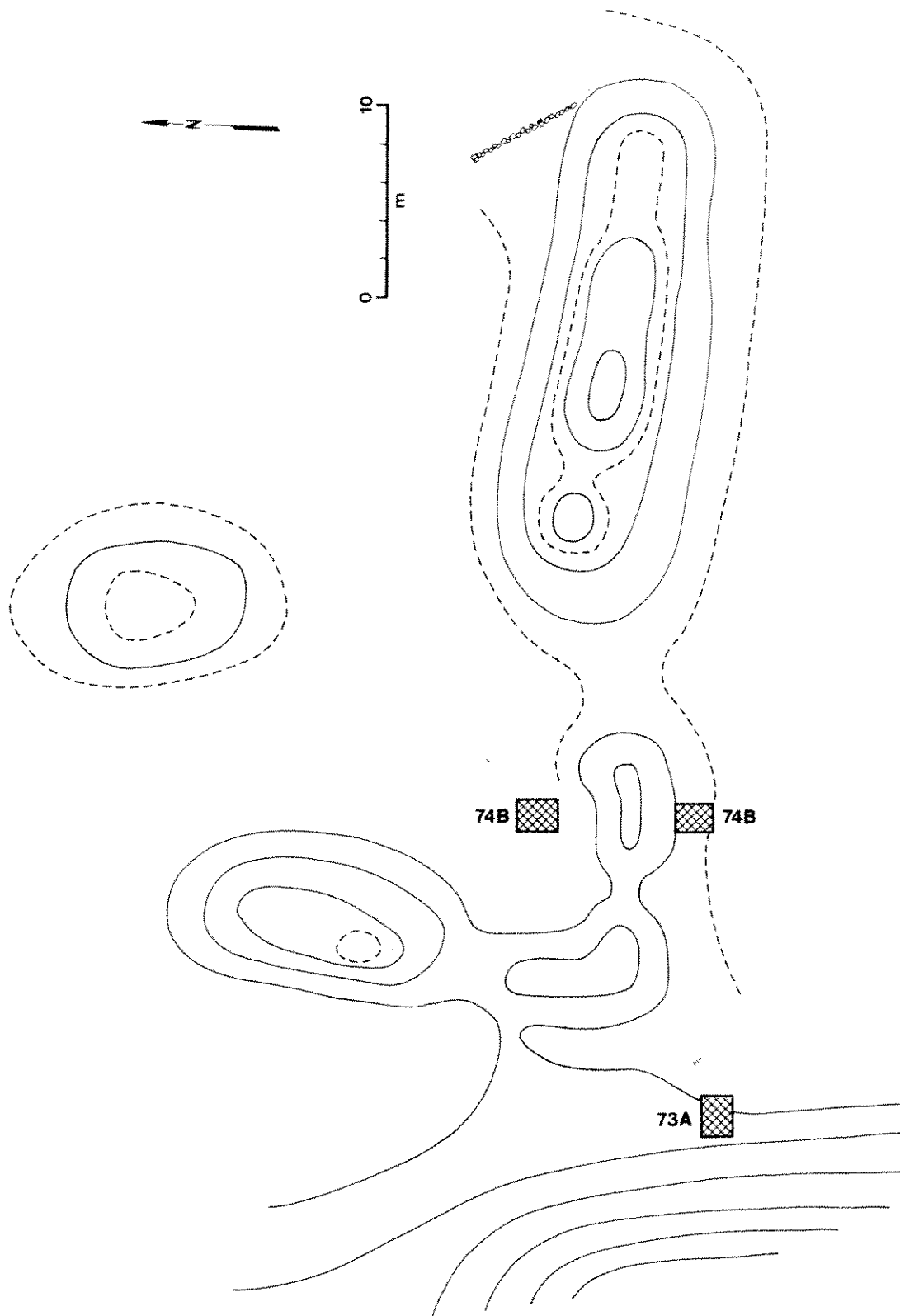


Figura 21. Plazuela E y unidades de las operaciones 73 y 74.

pública de las épocas anteriores. Las excavaciones en el futuro deben examinar, corregir o refinar esta interpretación preliminar.

Primera terraza del grupo Danta: operaciones 73, 74 y 75. Sobre la terraza inferior más ancha del complejo Danta (ver la Figura 20), el reconocimiento del proyecto buscó posibilidades apropiadas para excavar basurales domésticos estratificados verticalmente. Las operaciones 73 y 75, excavadas por Arthur Demarest y Robert Sharer, respectivamente, fueron los dos esfuerzos para descubrir esos depósitos. Ninguno de los dos tuvo éxito, recobrando poco material del período clásico tardío, pisos de cal, y relleno de construcción previo. Como mencionamos antes, podría ser que el material doméstico más temprano sea raro o no se encuentre en este complejo. La operación 74, dirigida por Demarest, asumió otra meta de nuestro proyecto de investigar plazuelas domésticas. Se tuvo más éxito al definir la ocupación residencial en esta terraza. La Figura 21 muestra la plazuela trabajada por las unidades 74A y B, así como la ubicación de la prueba cercana de la operación 73.

Operación 73. La operación 73 fue una sola unidad de 1.5 por 2 metros excavada en un corredor entre una larga estructura ceremonial y una serie de plazuelas --probable ubicación para la acumulación de un basural profundo. Este presentimiento resultó incorrecto y la estratigrafía encontrada consistía en humus, un nivel de piedrín suelto y rocas en tierra gris, un piso grueso de cal bellamente conservado y, bajo estos estratos culturales, un lecho estéril de cal amarillo blancuzco. Los tiestos desgastados recobrados en el estrato de esta unidad incluían algunas formas del clásico tardío. Estos materiales clásicos, como todos los tiestos recobrados del Grupo Este, fueron clasificados por John Hoopes usando una metodología apropiada para materiales desgastados de esa manera (ver la Sección IV).

Operación 74 (Figuras 22 y 23). La operación 74 consistió en dos unidades, 74A y B, cada una 1.5 por 2 metros, puestas para probar una plazuela (Figura 21) que resultó ser enteramente del clásico tardío. La unidad 74A se ubicó en el piso de la plazuela E. Según se muestra en la Figura 22, se encontró humus y ripio de cal, dos pisos de cal bien conservados, separados por grava suelta y tierra y, luego, relleno de construcción de rocas sueltas de la propia terraza. Aquí, como en otras partes, no se alcanzó el fondo de la capa de relleno de construcción (probablemente muchos metros más abajo, a juzgar por la topografía del Grupo Este). Se interrumpió la excavación cuando el relleno continuó más de un metro sin variación interna.

Figura 23. Operación 74B, perfiles norte y este.

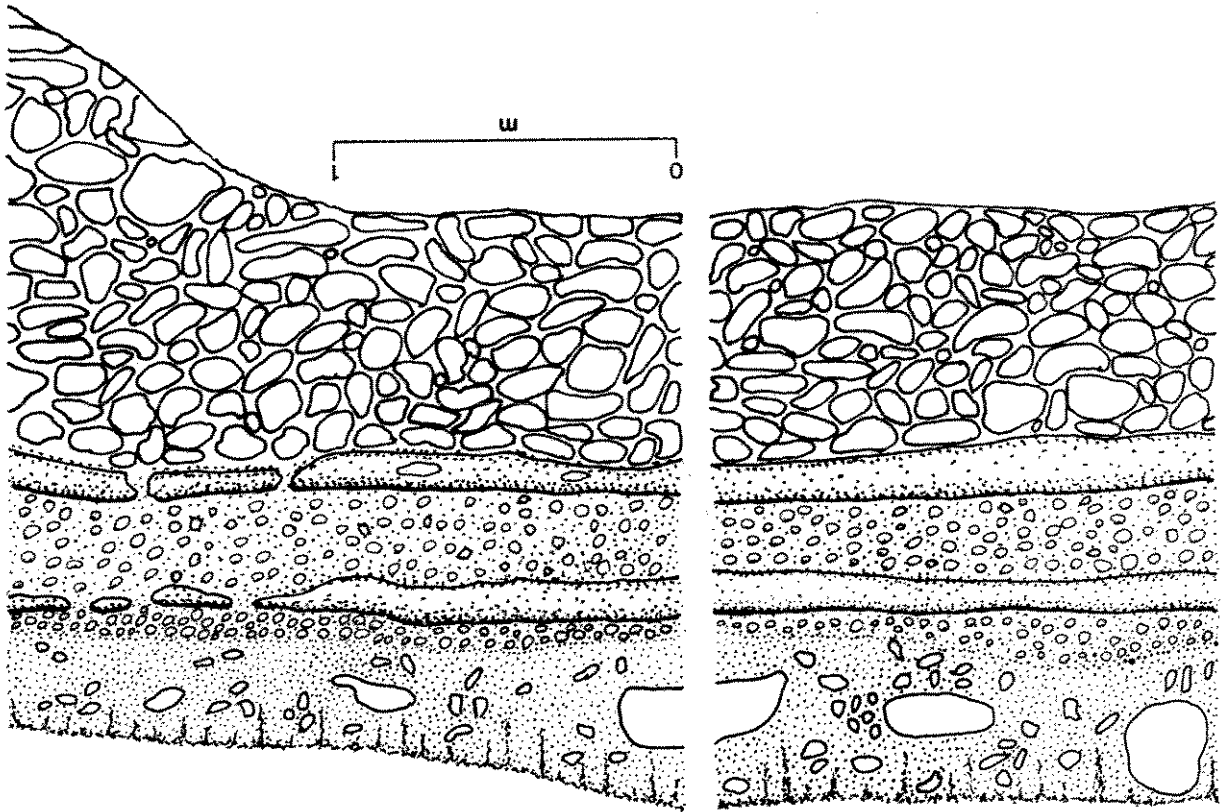
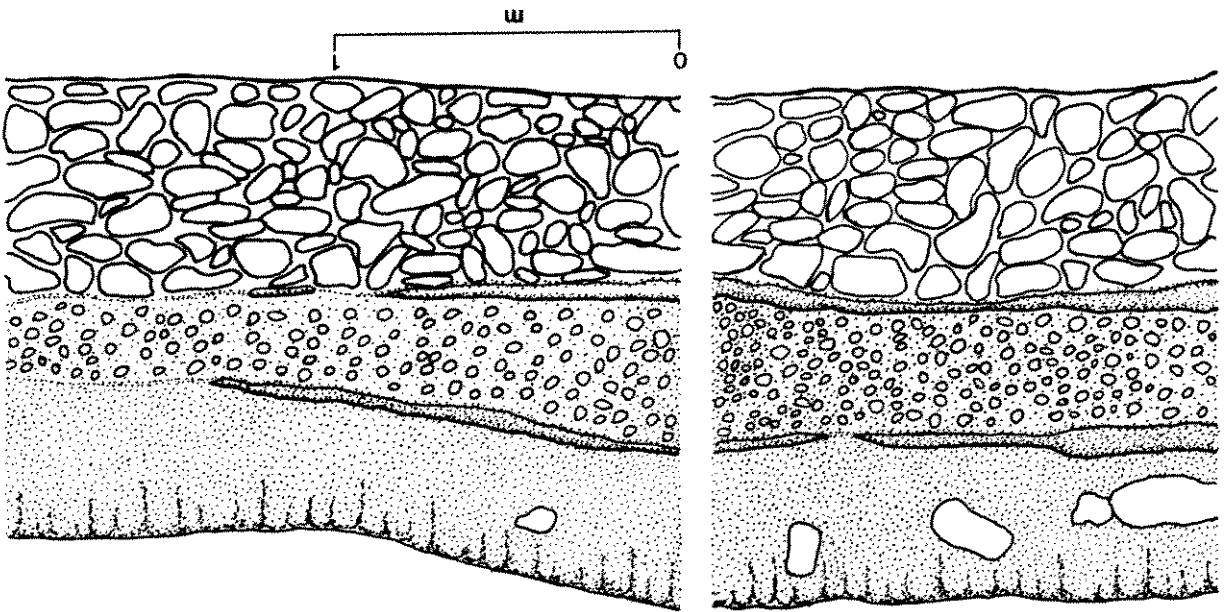


Figura 22. Operación 74A, perfiles sur y oeste.



La operación 74B fue una excavación detrás de una pequeña plataforma doméstica en el lado sur de la plazuela E. La estratigrafía fue idéntica a la que describimos antes para la unidad 74A. Los pisos de cal eran más gruesos que en la unidad A (ver la Figura 23) y la excavación se continuó más profundamente en el relleno de construcción de la terraza, compuesta de rocas sueltas. Los tiestos de encima del relleno eran numerosos pero muy desgastados; la mayoría tenían formas del clásico tardío. Los pocos tiestos encontrados en el relleno de la propia terraza tenían formas del preclásico tardío.

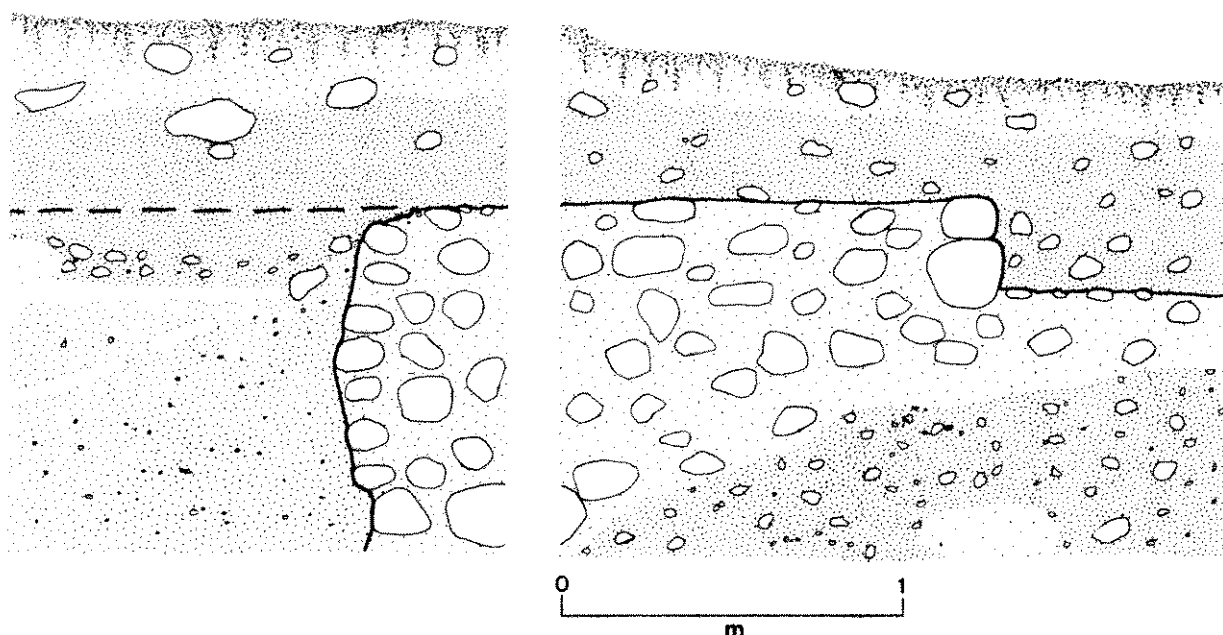


Figura 24. Operación 75, perfiles sur y oeste.

Operación 75 (Figura 24). Esta operación fue unidad de 1.5 por 2 metros, colocada en el lado norte de la terraza del Grupo Este sobre el estante detrás de la arquitectura pública. Se esperaba que este sitio fuera la probable ubicación de una acumulación honda de basura, pero no fue así; sólo se encontraron depósitos enigmáticos de construcción y la unidad fue virtualmente estéril en términos de material de artefactos. Se excavaron cuatro estratos en la operación 75A (ver la Figura 24). Del fondo hacia arriba son: una mezcla de estuco de cal, ripio y barro con escombros culturales esparcidos en su zona superior, con un piso de cal en la superficie mal desgastado, que se interpretó como el balasto y la superficie de la primera terraza del grupo Danta; el local 2 (60-140? centímetros), la

esquina aparente del noroeste de la plataforma, estaba contigua a este depósito. Se componía de relleno de cal densamente consolidado y adherido con estuco de cal más o menos bien conservado, que se extendía unos 50 centímetros en la operación 75A. Encima (40-60 centímetros) había una zona de transición de ripio desgastado de cal, estuco y tierra, que contenían desechos culturales muy desgastados, interpretado como material erosionado de las plataformas estructurales contiguas. En la superficie (0-40 centímetros) había humus grueso y oscuro sin restos culturales.

Segunda terraza de La Danta: operación 76. La segunda terraza del complejo Danta se eleva unos siete metros sobre la primera y provee una ancha plataforma en frente de la alta tercera terraza de 21 metros, que surge al este (ver la Figura 19). La superficie de esta terraza está cubierta con plataformas llenas de tierra y ripio; probablemente fue repellada con cantería cortada y tenía estructuras precederas encima. Estas plataformas tienden a ser ortogonalmente alineadas, formando una serie de plazuelas cuadrangulares entrelazadas. La mayoría tienen de uno a dos metros de altura, pero las que delimitan los lados del sur y el norte, en frente de la tercera terraza, son un poco más altas (de dos a tres metros). Actualmente la segunda terraza está cubierta por un grupo denso de árboles dominado por el ramón.

Una inspección de la segunda terraza por Demarest y Sharer identificó ejemplares de bloque de cantería cortada dentro del ripio caído de varias plataformas, pero no se vieron piedras de cúpula. La mayoría de la roca usada en estas plataformas, si no toda, parece haber sido rescatada de la construcción anterior en La Danta, probablemente de la fachada de estucada de la tercera terraza. En la parte superior de varias plataformas se pudieron observar posibles cimientos de muros de albañilería (Figura 25). Los tiestos de superficie fueron escasos, pero varios ejemplares que reveló un árbol caído parecieron ser del período clásico. Antes de la excavación, se sostuvo la hipótesis que las plataformas sobre la segunda terraza sostenían durante el clásico estructuras residenciales. Se planearon las excavaciones de prueba para probar esta suposición y también para fechar la construcción de la terraza debajo.

Se escogió para excavación un cuadrilátero de plataformas inmediatamente al norte de la línea central de la tercera terraza y opuesta a la entrada de la segunda terraza, designada plazuela F. Después de limpiar las superficies de varias plataformas del grupo, la estructura F-4, que forma el lado este del cuadrángulo, parecía tener la albañilería basal y los cimientos de las paredes de la cima mejor conservados. Por lo tanto, se localizaron dos pozos de prueba a cada lado de la base de la plataforma a lo largo de la línea central que va de este a oeste (Figura 26). Origi-

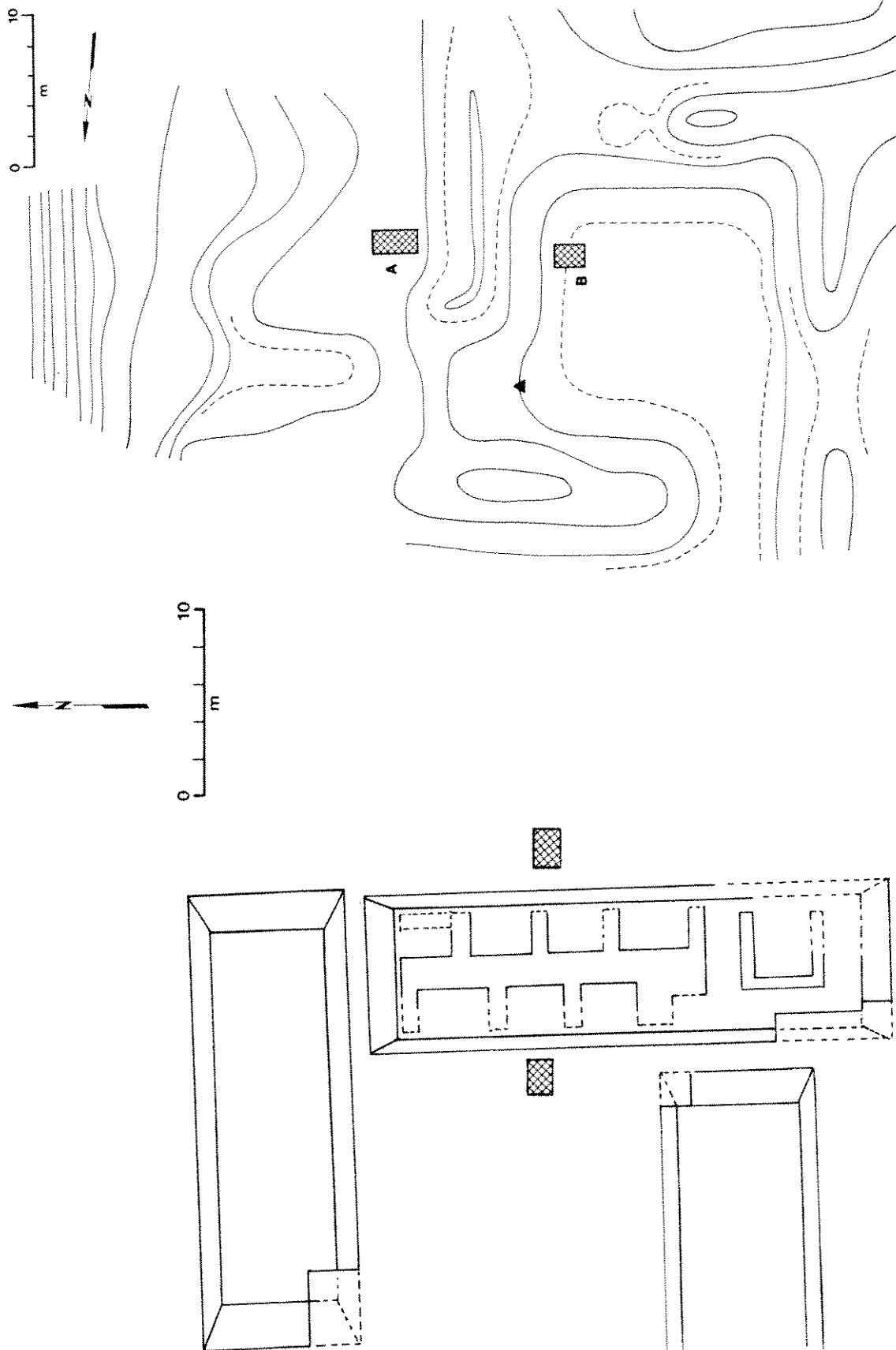


Figura 25. Plano de arquitectura de la plazuela F.

Figura 26. Mapa topográfico de la plazuela F, con unidades de la operación 76.

nalmente medía 2 por 1.5 metros, con el eje largo orientado de este a oeste, pero el pozo de prueba 76A se amplió dos metros adicionales al oeste (a sólo una profundidad de 20 centímetros) para encontrar el muro de la base de la plataforma de la estructura F-4. Se suponía que una o ambas pruebas localizarían y probarían los restos culturales depositados sobre las plataformas contiguas, al este o al oeste de la plataforma, proveyendo así evidencia cronológica y funcional.

Operación 76A (Figura 27). Esta operación, dirigida por Robert Sharer, se hizo a una profundidad de 2 metros con una extensión, menos profunda, 2 metros al oeste, según se mencionó antes. Los estratos revelados fueron una secuencia claramente definida de rasgos con bandas horizontales representando tanto construcción como acumulación de basurales (Figura 27). De abajo hacia arriba estos eran: estrato 1 (150-200 centímetros), una matriz suelta de tierra y rocas grandes de cal, con muy pocos restos culturales e interpretado como la zona superior del relleno de construcción para la segunda terraza del grupo Danta; una capa gruesa (80-150 centímetros) de estuco de cal casi blanco, encima del nivel anterior, conteniendo pocos tiestos e interpretado como el balasto de estuco para la superficie formal original de estuco para la segunda terraza del grupo Danta; una matriz mezclada (50-80 centímetros) de tierra oscura y estuco de cal, incorporando una cantidad moderada de desechos culturales e interpretado como una zona de transición correspondiente a la superficie original del piso de la segunda terraza (ahora aparentemente desgastado) y la base del basural de la estructura F-4 depositado sobre la superficie de la terraza; finalmente (0-50 centímetros), una oscura matriz con mucha basura cultural, interpretada como el residuo del basural de la estructura F-4, con humus de superficie (de 10 centímetros desde arriba). Artefactos de estos locales fueron separados en tres lotes: lote 76A-1, lote 76A-2 y lote 76A-3. Basado en sus contenidos, el basural de la estructura F-4 es del clásico tardío e incluye la cabeza de una figurilla de barro y un huso de barro. Los rasgos de construcción inferiores parecen ser del preclásico tardío, con base en los últimos tiestos encontrados dentro de estas matrices.

Operación 76B (Figura 28). La operación 76B fue una unidad de prueba excavada por Sharer. Se terminó a una profundidad de 2.1 metros, y también fue subdividida en tres lotes de procedencia. Reveló esencialmente la misma serie de rasgos que la operación 76A: nivel 1 (1.40-2.1 metros), una matriz mezclada de tierra y roca de cal, zona superior del relleno de construcción de la segunda terraza del grupo Danta; nivel 2 (80-140 centímetros), estuco grueso de cal, balasto para la superficie de la segunda terraza; nivel 3 (50-80 centímetros) una mezcla de tierra oscura y estuco

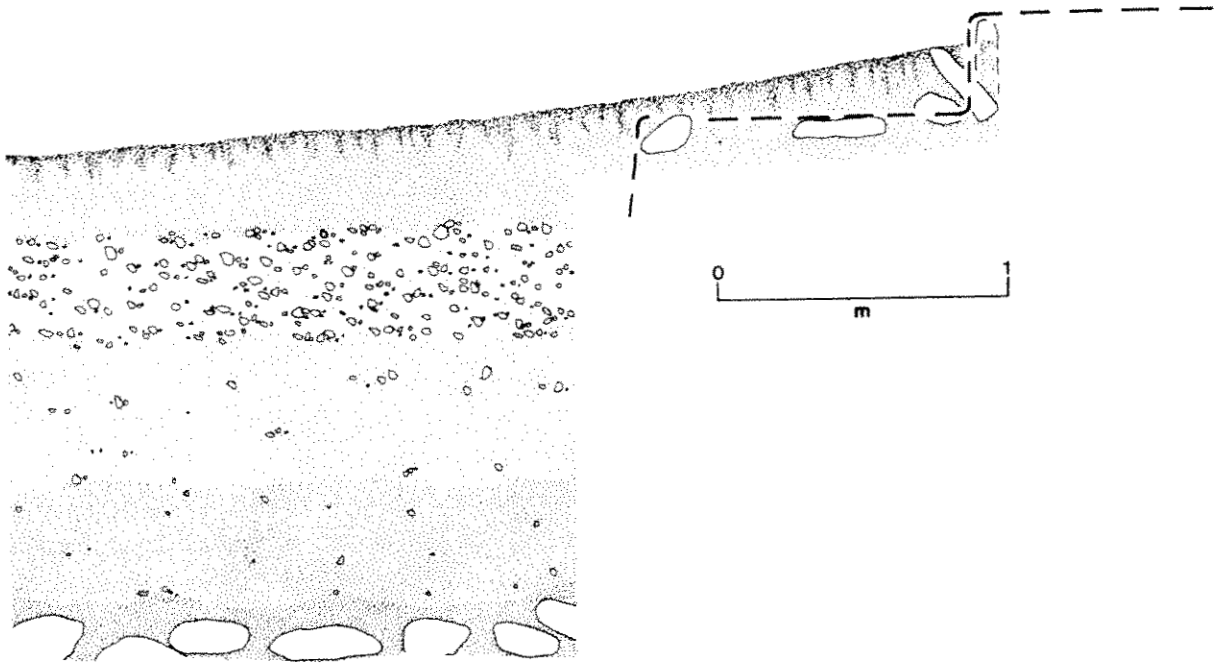


Figura 27. Operación 76A, perfil sur.

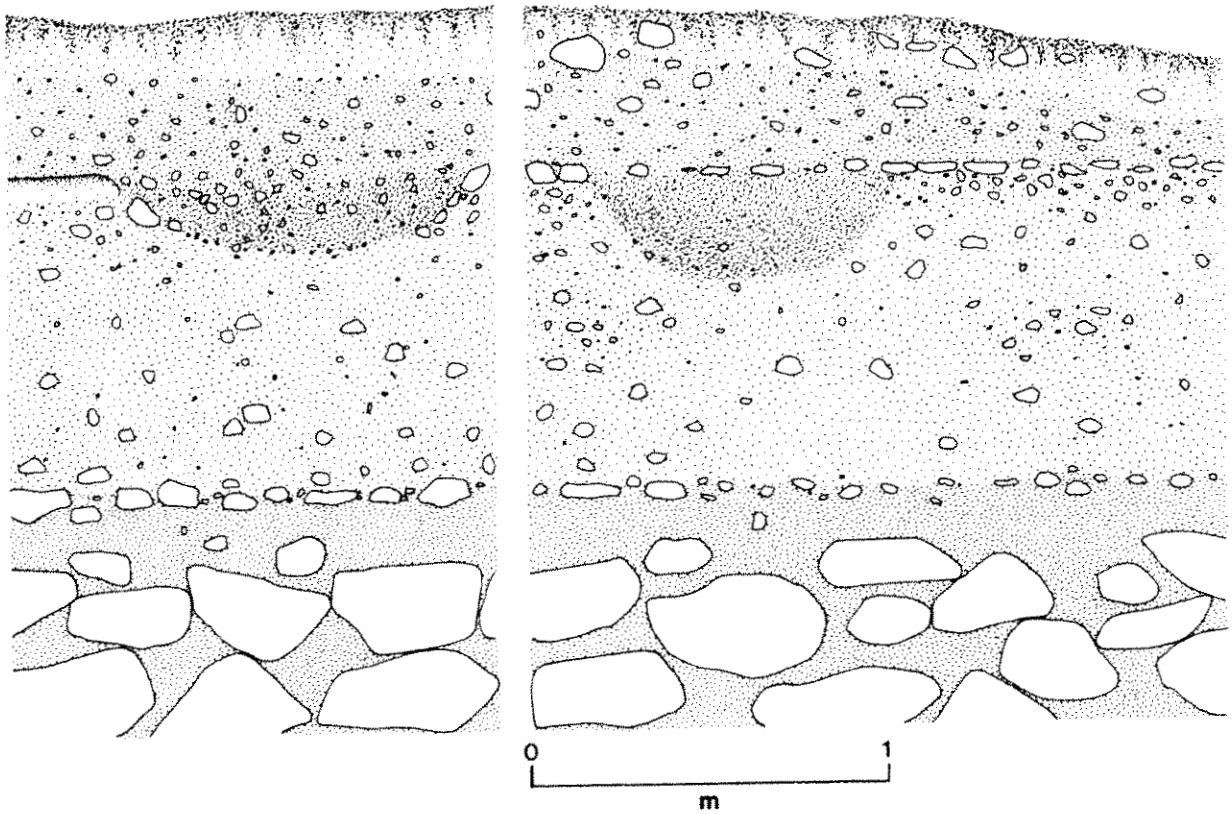


Figura 28. Operación 76B, perfiles sur.

de cal, piso desgastado de la terraza y el basural de la estructura F-4; nivel 4 (0-50 centímetros), matriz oscura, el basural de la estructura F-4 y humus de superficie. Los tres lotes definidos en la operación 76B son lote 76B-1, lote 76B-2 y lote 76B-3. El fechamiento de ambos rasgos de construcción y depósito en la operación 76B son los mismos que en la operación 76A. El basural de la operación 76B incluyó fragmentos de hueso y una hacha de pedernal café claro.

Operación 77, prueba de una plazuela distante. En un intento por recobrar ejemplares de cerámica de áreas representativas de El Mirador, se decidió examinar una plazuela pequeña (plazuela G) situada afuera de la brecha sureste cortada por Bruce Dahlin y su equipo, a una distancia de 1.35 kilómetros del centro de la brecha este.

La plazuela G consistía en una serie de diez plataformas de varias alturas, unidas por una configuración en forma de U (ver la Figura 29). Las más grandes parecen haber soportado estructuras percederas. Las plataformas inferiores es probable que hayan servido simplemente como conexión entre las elevadas. El lecho es alto y desigual en altura, y algunas de las plataformas elevadas pueden constituir configuraciones naturales. Una depresión pequeña, supuestamente una aguada, estaba localizada al sur de las estructuras principales del grupo, en la base de la U. No era visible ningún artefacto en la superficie, que se hallaba cubierta de hojas, con excepción de un metate grande encontrado sobre lo que es una plataforma o afloramiento dentro del área de la plaza interior de la plazuela.

Se excavaron cuatro unidades de prueba en la plazuela G (operaciones 77A-D). Tres de ellas bordeaban la plataforma más grande, que ocupa la esquina suroeste de la plazuela: la operación 77A se ubicó en la plaza interior, siguiendo el plan de investigación del proyecto para definir la estratigrafía construccional; la operación 77B se colocó detrás de la plataforma para descubrir un posible basural al oeste de la aguada; y la operación 77C se excavó entre la plataforma grande y la aguada, otra vez para intentar encontrar un basural. La última prueba, la 77D, se localizó detrás de otra plataforma grande, en el límite noroeste de la plazuela, para buscar ahí un basural. Los cuatro pozos revelaron una estratigrafía idéntica (Figura 30) de lecho somero desigual de cal tapado con tierra gris-café y roca matriz desgastada, a su vez cubierta con una capa orgánica de rico humus café. El total de artefactos recobrados en las cuatro pruebas fueron solamente siete, tiestos muy desgastados y un fragmento de navaja de obsidiana (encontrado en la operación 77C). Algunos de los tiestos son formas del clásico tardío y la plazuela es probablemente de este período.

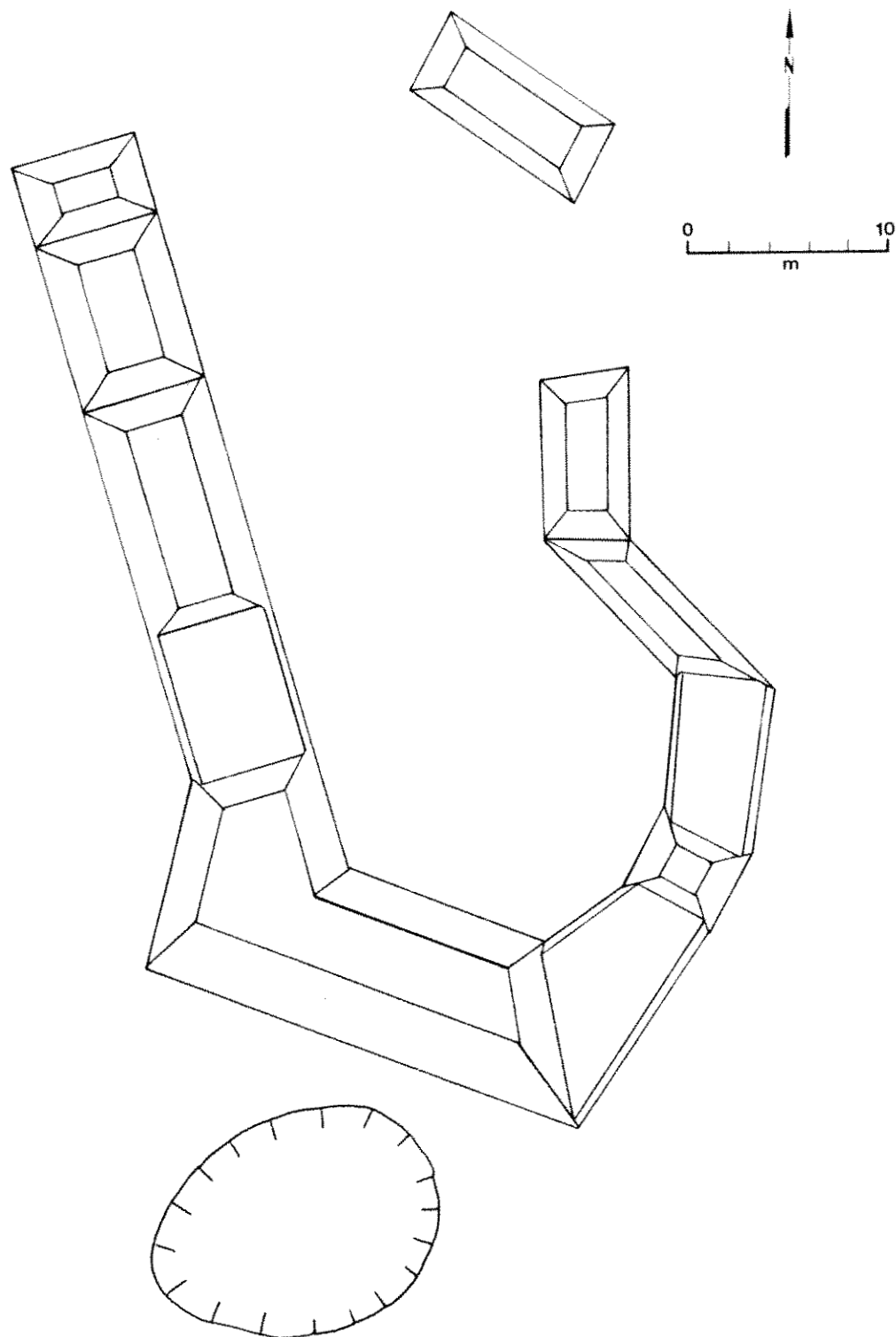


Figura 29. Plazuela G.

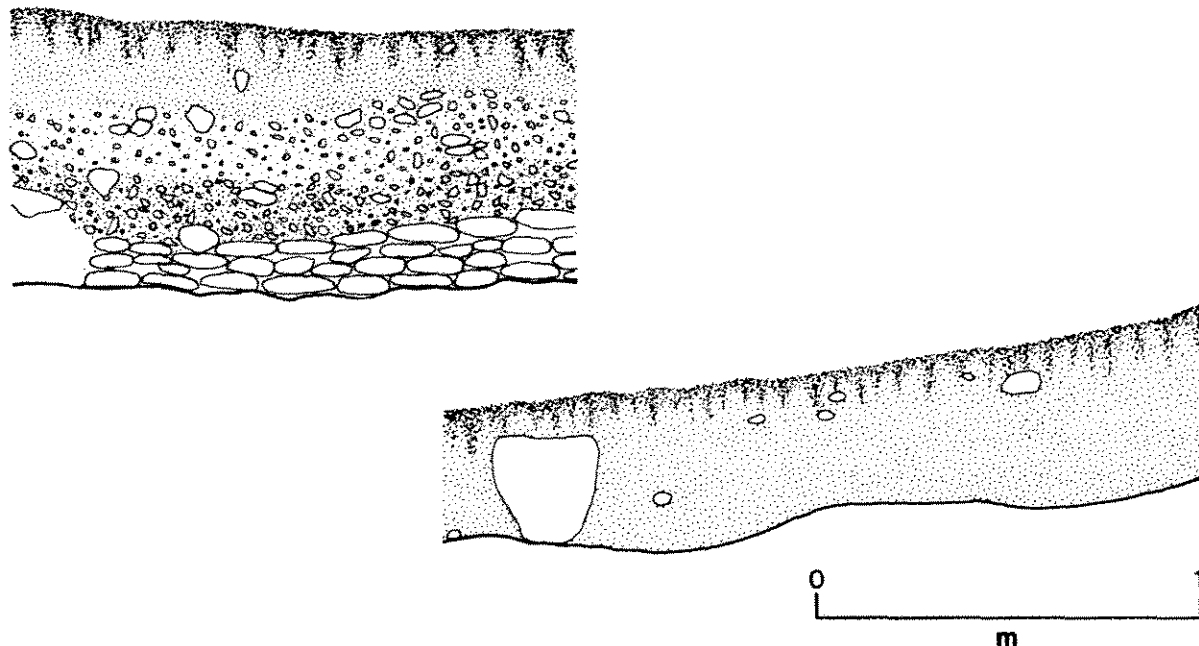


Figura 30. (a) Operación 77A, perfil norte;
(b) Operación 77B, perfil oeste.

Operación 78, una residencia de la clase alta del Grupo Oeste. La última prueba de plazuela se inició en los últimos días de la temporada de campo. Solo se excavó una unidad, un pozo detrás-de-estructura de 1.5 por 2 metros. Se esperaba que la excavación de este recinto, denominado plazuela D (véase la Figura 3 para su ubicación), proveería un ejemplar de escombro de una residencia de clase alta. La excavación se terminó a menos de un metro de profundidad. Los estratos fueron un nivel de humus (10-55 centímetros) encima de un nivel mezclado de grava, ripio de cal y tierra negra (55-90 centímetros). El pequeño número de tiosos recobrados no tenían superficie y no fue posible clasificarlos o fecharlos, ni siquiera por su forma.

Sumario

La interpretación general de la estratigrafía y la cronología de la ocupación de los Grupos Este y Oeste ha sido tratada una por una en las secciones anteriores. Las siete plazuelas trabajadas (grupos A a G) se refieren a varias zonas del sitio, y las investigaciones tuvieron éxito en recobrar ricos basurales domésticos de los períodos preclásico medio y tardío, así como clásico temprano y tardío. Solamente el material efímero del "protoclásico" estuvo poco representado, pero esto refleja la natu-

raleza generalmente enigmática de este componente, lo mismo que en otras partes de las tierras bajas. El acaecer de recintos residenciales bien definidos del período clásico temprano (plazuela C) fue una sorpresa y es importante para la reconstrucción de las alzas y bajas culturales en la historia del sitio.

La cerámica y los artefactos del período preclásico tardío constituyen la mayor parte de este material, que se halló asimismo contextualmente complejo, bien estratificado y bien conservado, y que incluye material de basurales profundos con muchas capas (operaciones 72A y B). Los materiales del período clásico son menos numerosos, generalmente muy desgastados y comúnmente de contextos disturbados y someros. Como consecuencia, abordamos la cerámica del preclásico tardío en forma muy distinta a la del clásico, usando una metodología más sensible, que se describe a continuación en la Sección III. Esto fue apropiado no solamente en términos de las posibilidades y la calidad de la muestra, sino en términos de nuestra necesidad de una cronología más refinada para este período de la culminación cultural del sitio. Para los otros períodos, la contribución principal fue la ayuda en definir las características de la ocupación residencial durante estos períodos y en proveer una visión preliminar de los cambios en la población y la ocupación, y no en subdividir la cronología o refinar la tipología. En la conclusión de nuestra monografía hacemos especulaciones acerca de las reinterpretaciones del desarrollo del sitio y la correspondiente teoría de la cultura con base a las excavaciones de estas plazuelas.